



Bromas Veras



Semanario agridulce, órgano del «trust» de la sinceridad española



Oficinas: Av. Pi y Margall, 18.

Madrid, jueves 20 de octubre de 1932

Apartado de Correos 546

Nuestro programa

(PRIMERA PARTE)

Hasta hace poco éramos unos españoles que, aun sintiéndonos laboriosos y cívicos, tomábamos la vida a broma. Por lo menos, la vida pública. Pero este negocio de vivir se pone tan serio, que hay que empezar a tomar entre BROMAS Y VERAS.

He ahí la razón del título, que lo expresa todo. Ni regocijo desbordado, ni seriedad incommovible. Pero seriedad, sí, porque hay cosas que no admiten el tono menor de la chirigota y el donaire.

Por ejemplo: ESPAÑA, el decoro de España, el porvenir de España, las tradiciones gloriosas de España, con todo lo que ellas han pesado en los destinos del mundo.

Y conjuntamente, los principios fundamentales en que basan su existencia las sociedades cultas, empezando por el derecho natural y acabando por los legítimamente conquistados o legalmente transmitidos.

Con eso no se puede jugar, y al que intente jugar—títere o fantasmón, modesto o engreído, quien fuere y donde se halle—le tiraremos sin piedad, con el firme propósito de producirle la muerte civil y que lo entierren.

Es lógico que cada cual quiera pasar en este mundo lo mejor posible; pero no a costa de la ruina y la deshonra de un pueblo y del bochorno de una raza, famosa hasta aquí por su hidalguía, por su intrepidez y por su noble y bien fundado orgullo.

Contra quien lo intente, izquierdista o derechista, negro o rojo, irán nuestras «veras», acres, duras, implacables, aunque en el tono correcto, característico de las personas bien educadas, que tan poco abundan en los días corrientes.

Unamuno dijo que le dolía España. A nosotros, hoy, también nos duele, y vamos a procurar que el dolor desaparezca, aunque haya que hendir el bisturí hasta la entraña.

En la página 3.ª:

«LA REPUBLICA A UN LADO Y LOS HOMBRES A OTRO»

INSTANTANEAS DE ACTUALIDAD



EN EL CONGRESO DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

EL CAMARADA INDALECIO—...¿Y qué sería de vosotros, compañeros, si nosotros no siguiéramos sacrificándonos en el Poder, velando por vuestra felicidad?...

Nuestro programa

(SEGUNDA PARTE)

Hemos dicho en la columna de enfrente que hay que tomar la vida en serio, ya que no ha tenido uno la suerte de nacer socialista, que son ahora los verdaderos grandes de España, sin peligro de expropiación.

Pero la seriedad toda seguida resulta abominable y de un poder soporífero únicamente superado por esos hermosos discursos en caló intelectualista del Albaicín, que descorcha a lo mejor nuestro dilecto camarada Fernando de los Ríos.

Tenemos que alternar, como decimos los elegantes del nuevo gran mundo se vende. Severidad unas veces; carcajeo sin ordinario, otras. Bien se nos alcanza que una ola de materialismo, también llamado mulismo por tratadistas autorizados, tiende a impedir toda ingeniosidad que no provenga de los ingenios oficialmente reconocidos, como Bello Trompeta, Bruno Alonso, Montiel, Miguel y el doctor en Derecho que vas torcido Pérez Madrigal.

Pese a estas trabas, nos proponemos hacer un derroche de grajeo extra, que hemos adquirido por muy poco dinero en las Américas del Rastro, porque no vamos a sentirnos tristes o preocupados ante las marcialidades del único estadista posible, la elegancia de don Indalecio, las simuladas ilusiones de don Alejandro, la diplomática zulueta de Zilueta, la respingoncilla, insurgente y retadora nariz de ese dechado de juristas que se llama Alborno, los enchufes de Cordero con patatas o las inquietudes desconcertantes de Gil Robles.

Seremos finos, insinuantes, delicados, al entremezclar con las veras las bromas. Y tenemos la esperanza de que un hombre tan pulcramente afeitado, tan a la última vestido, tan deportista y «orgástico» como Casares, no nos privará de esa alegría, que es, con 1,20, lo único que nos queda.

En la página central:

INTERMEDIOS COMICOS

Este es un país que acabará por no tener cura, ni aunque se llame Basilio Alvarez. Se ha llegado a perder el sentido de la democracia y de las volátiles esencias liberales. Hay idiotas que claman indignados porque se suspenden periódicos, se deportan españoles a los arenales africanos, se mantiene en prisión meses y meses a personas sin procesar, se les priva a otros de sus bienes por mera disposición gubernativa y se prohíben propayandas y actuaciones políticas.

Pero vamos a ver: esos periódicos, esas personas, esas ideas, esos intereses, ¿son adictos al Gobierno? ¿No? ¡Ah!... Entonces no tienen que hacer más que sucumbir. Contrariar al señor Azaña, de ninguna manera; poner de mal humor a Casares, ni en sueños.

Además, los tales perseguidos, ¿no son las llamadas clases conservadoras? ¿Han hecho alguna vez algo por defenderse, como crear una Prensa fuerte y unas organizaciones vigorosas para aplastar a sus enemigos? ¿No?

¿Pues de qué os quejáis, ricos?

Ricos en la acepción más cariñosa.

El presente número no es más que una muestra sin valor, aunque cueste 20 céntimos. Para lo que nosotros queremos hacer de BROMAS Y VERAS, el periódico para todos y para ninguno, necesitamos un poquito de tiempo y algunas pesetas. Pero todo se andará rápidamente. Y no decimos que se nos perdonen las faltas de hoy, porque otras más gordas están siendo perdonadas.



Si se nos exigiera una definición política, no sabríamos hacerla. ¿Somos republicanos? ¿Monárquicos? ¿Comunistas? ¿Fascistas? ¿Anarquistas?... Todo y nada. Una cosa así como Azorín, más recatados.

Hombres independientes, hombres libres, con sentido de la Justicia, apego al trabajo, inclinación al orden y calor de humanidad.

La sumisión incondicional nos parece afrentosa; denigrante, la tiranía; baja y cobarde, la injusticia; odiosa, la holganza, peor si es impuesta en provecho de los vividores; despiadada e inno- ble, la persecución sistemática y vengativa...

Gobierno que garantice la necesaria convivencia entre todos los españoles, con respeto para las creencias, las vidas y los intereses legítimos, tendrá nuestras simpatías. El que represente lo contrario nos parecerá digno de execración y de implacable hostilidad. Por eso los gobernantes que...

—¡Oye, Gervasio, que dice el maestro que te calles, que ya está bien!

A otra cosa.

CONCURSOS A GRANEL

ANECDOTAS Y CHISTES

Necesitamos llenar semanalmente unas cuantas columnas de anécdotas curiosas y de chistes a todo foro; pero anécdotas que no se hayan divulgado, y chistes que no hayan hecho otros antes.

Todo el mundo—porque aquí somos más democráticos que don Inda, que ya no va a pie por no codearse con el pueblo—tiene derecho a enviarnos la primer tontería que se le ocurra, siempre que sea graciosa, y la anécdota que conozca de personajes políticos, artistas, toreros, literatos, militares, paisanos, amas de cría, etc., etc., lo mismo nacionales que extranjeros.

BROMAS Y VERAS publicará semanalmente todas las anécdotas y todos los chistes que valgan la pena, y de entre todos ellos elegirá los dos que más hayan gustado para adjudicar, semanalmente también, estos dos premios:

A la mejor anécdota, 20 leandras. Al mejor chiste, 15 plumas. Cobrar los jueves cuatro o tres machacantes para el aperitivo de toda la semana no nos parece ninguna tontería.

Claro que ustedes nos preguntarán qué van a comer después del aperitivo. ¡Ah! Eso ya es cosa de Carme.

Nosotros abrimos el apetito, y luego ustedes se comen a quien quieran. De modo que animarse, señores, y empiecen a enviarnos desde hoy mismo a nuestro apartado de Correos, número 546, y a nombre del director, con la indicación de "Concurso de anécdotas y chistes", todos los que se les ocurran y sean oportunos.

Agradeceríamos mucho a los palmazos que no nos hicieran perder tiempo con idioteces.

El gazapo alegre y confiado

En el Congreso socialista, recientemente celebrado, nada más y nada menos que un ministro, el Sr. Largo Caballero, dijo en un discurso textualmente, según un periódico republicano:

"Se baraja el argumento de que los socialistas no están preparados..."

¿Barajar un argumento? Un argumento no se puede barajar solo, como no se puede barajar un ministro socialista si no es con otros, mejor o peor preparados, generalmente peor.

Barajar es mezclar, D. Paco; por ejemplo, los naipes.

Es extraño que algunas personas ignoren la acepción de aquel verbo, siendo notorio que se han pasado la vida jugando con dos barajas: cuando pintaban espadas y cuando pintaban bastos.

Un gazapillo con tricorno. Hablando de la Guardia Civil, cuya disolución ha acordado un partido gobernante, ha escrito en "El Liberal" un supuesto escritor:

"El Instituto, fundado por el marqués de Ahumada..."

¡Duque, duque, no marqués, seor Zoilo! Como se escribió de cierto pedantillo,

"Hace usted bailar boleros a Bretón de los Herreros."

Este que sigue, aunque tiene traza de lepórico, no es un gazapo propiamente. Más bien es una liebre huidiza. Pero conviene echarle el hurón.

El señor "Heliófilo" dijo el Día de la Raza que "hoy es un buen día, lector, para que yo reanude mi trabajo". No sabemos si al lector, a ese único lector que "Heliófilo" reconoce que le ha quedado, y que debe de ser Urgoiti, le habrá parecido lo mismo. Supongámoslo piadosamente. "Mil oradores—continúa—se habrán preparado haciendo gárgaras con la retórica para entonar en este momento el himno triunfal de todos los años." Sólo que para "Heliófilo" el Día de la Raza ha sido antes: el

día que le mandó Luis Bello a... "entonar el himno triunfal de todos los años": de "El Imparcial", de "El Sol", de "Crisol", de "Luz"...

Relatando un desgraciado accidente ocurrido en el "Metro", escribe "La Voz" del día 14:

"Y acto seguido el conductor del convoy, que era el número 26, llamado Antonio Aguilar, acompañado del jefe habilitado de tren número 33, Antonio Cornejo; del jefe de estación Argimiro Burdier y "de algunas personas", descendió a la vía..."

Cumplimos el deber social de subrayar esas tres palabras, por si don Antonio Aguilar, D. Antonio Cornejo y D. Argimiro Burdier se habían hecho ilusiones.

¿Dónde me dejan ustedes la gazapera de la literatura parlamentaria? Es más enrevesada que un "Rum-Rum", de "El Liberal", aunque parezca imposible.

Para muestra vean este brevísimo botón del informe de la Comisión de Gobernación del Congreso, acerca de la supresión del artículo 29 de la ley Electoral:

"En los Ayuntamientos en los que después del cese de los concejales nombrados por el artículo 29 no hubiera ningún otro o quedaran menos de dicho número, se constituirán las Comisiones formadas por tres gestores, que serán: un funcionario, un contribuyente y un obrero."

¡Lean, lean, que pocas veces se les presentará ocasión de toparse con un galimatías semejante!

¿Cómo va a quedar ningún otro concejal por el artículo 29, después de dárles el cese a todos?

¿Ni cómo van a quedar menos de dicho número, o sea de nada? Pero, además, ¿menos de qué número dicho? ¿Menos del número 29?

Un poco de formalidad, señores. Aquí, ¿de qué se trata? ¿De suprimir el artículo 29, o la Gramática? Porque en el párrafo de la Comisión se estrañulan el artículo, el número... y la sintaxis.

ASTADOS COLETUDOS

VICENTE BARRERA HA SIDO DADO DE BAJA EN EL MONTEPIO DE TOREROS

Transcurría el año 1930. La Junta directiva del Montepío de Toreros pensó en organizar su tradicional corrida benéfica, y aunque Vicente Barrera no había conseguido "meterse" en el público de Madrid, le mandó a llamar y le incluyó en su cartel.

El tito del torero (Arturito Barrera), que apodera al diestro valenciano, acudió a las oficinas del Montepío, y con abundantes lágrimas dijo, sobre poco más o menos: "Ni Vicente ni yo olvidaremos esto que hacen ustedes por nosotros. Siempre les viviremos obligados."

Transcurría el año 1931. La Junta directiva del Montepío de Toreros pensó en organizar su tradicional corrida benéfica, y llamó a Vicente Barrera, diestro valenciano que, ¡al fin!, había conseguido "meterse" en el público de Madrid.

El tito del torero (Arturito Barrera) acudió a las oficinas del Montepío, y se expresó así, sobre poco más o menos: "Les agradezco mucho el recuerdo que han tenido para con nosotros; pero Vicente no puede torear esta corrida. No es el momento oportuno para que vuelva a actuar en Madrid. Lo siento mucho, etc., etc."

Sobrino y tío habían olvidado bien pronto el favor que les hizo el Montepío al acordarse de Vicente el año anterior.

Transcurre el año 1932. La Junta, etc., etc., etc., tampoco consigue que Barrera le toree la corrida benéfica, y... con ello se demuestra el "agradecimiento" de Vicente y Arturito.

Pero no acaban aquí las cosas. La Junta directiva ve que Barrera se encuentra en descubierto con su caja social, y envía recados y más recados, cartas y más cartas, a Arturito Barrera para que éste liquide, antes del día 31 de julio pasado, una cierta cantidad adeudada por Vicente, en virtud de sus obligaciones sociales.

Pasa el tiempo, y en las arcas siguen sin ingresar las pesetas, a pesar de haber dicho sentenciosamente el tío de Barrera: "Al acabarse las corridas de tal feria (no sabemos cuál) pagaremos, y Vicente se dará de baja."

Se celebraron las corridas de la tal feria, y las pesetas continuaron sin hacer su aparición.

Entonces la Junta tomó el acuerdo de dar de baja en sus listas al matador de toros Vicente Barrera, que por un olvido ha dejado, por esta causa, de pertenecer al Montepío de Toreros.

PEPE CONDE

EL ENTRETENIDO CHISMORREO

Nicanor Villalta es el amo de la propaganda.

El otro día viajábamos en un tranvía disco 3, de la línea Salamanca-Sol-Quevedo. Al dar nuestros buenos quince céntimos al cobrador, éste nos entregó un billete, en cuyo reverso se leía:

"Villalta, el mago de la muleta." Nos quedamos de piedra.

Nos amenazan dos toreritos con unos apodos espantosos.

En Méjico existe un novillero que se anuncia el ¡Ahijado del Matadero!, y en España ha surgido un nuevo actor, cuyo apodo es el siguiente: ¡¡El Niño de la Canarieta!!

Hace días, en Madrid, se dió la vuelta al ruedo a un novillo de los Sres. Ayala.

Antes de celebrarse la corrida sabíamos que, si había ocasión, aunque ésta no fuera "definitiva", un torito sería paseado por el ruedo.

Razón: que se habían ofrecido unas modestas gratificaciones. ¡Cosas más inocentes!

De un parte facultativo mejicano, "Herida que pone en peligro la vida. Tardará más de quince días en sanar."

¡¡Ni una palabra más!!

Frase de un mayoral, escuchada en Madrid:

—¿Cómo traéis para novilladas estos toros tan grandes?

—Por una razón muy sencilla: si no los matan en la Plaza, hay que darlos un año más de pienso, o llevarlos al Matadero.

¡¡¡Vivan los buenos sentimientos!!!

¿Sabes, lector, lo que es el túnel? ¡No? Pues en el próximo número te lo diré.

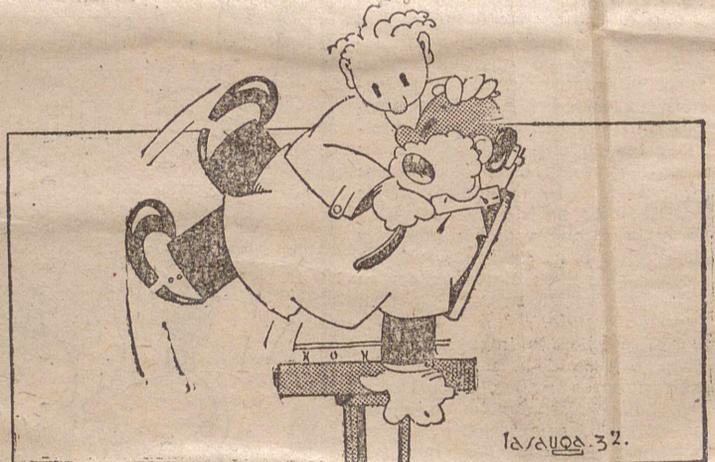
Jotas madrileñas

Con los ochenta millones que le "empentan" a Madrid vamos a ser todos "Ricos", desde el alcalde hasta mí.

El cinturón de Madrid es un "cinturón" muy grande, pero aún es mucho mayor el "cinturón" del alcalde.

Pa vestir a Pedro Rico creo que no es necesario tomarle muchas medidas: basta con tomarle el "radio".

CORTES CON GUILLOTINA



FIGARO.—Crémelo: soy enemigo de las vacaciones parlamentarias... LA VICTIMA.—Pues no se conoce. ¡Porque hay que ver la sesión de "cortes" que me está usted dando!...

JABON CHIMBO



SE VENDE EN TROZOS DE 500 Y 250 GRAMOS

El mejor jabón para el lavado de ropa y demás usos domésticos. Se fabrica con creciente éxito desde hace más de veinticinco años. Tiene muchas imitaciones; pero hasta la fecha no hay jabón alguno que haya podido igualarlo.

FABRICACION ESPECIAL DE

ANTIGUA JABONERA TAPIA Y SOBRINO.—BILBAO

Agua de Sungora

El mejor vigorizador del cabello, a base de azufre. Limpia la cabeza, quita la caspa, estimula el crecimiento del pelo y evita su caída. Infalible para devolver progresivamente a los cabellos blancos su color primitivo, fuesen negros, castaños o rubios.

De venta en la PERFUMERIA URQUIOLA, MAYOR, 1; FARMACIA GAYOSO, ARENAL, 2, y principales droguerías y perfumerías.

CALLOS

Juanetes, ojos de gallo, verrugas y toda dureza desaparecen en tres días con el patentado

UNGÜENTO MAGICO En todas partes, 1,60; por correo, 2 pesetas. Farmacia Puerto. Plaza San Ildefonso, 4. Madrid.

CRISTAL MADRID, S. A.

FABRICA DE LUNAS, ESPEJOS Y CRISTALES DE TODAS CLASES. DECORACION DE CRISTALES - VIDRIERAS ARTISTICAS

ARTICULOS SANITARIOS

FABRICA: FERRAZ, 98; TELEFONO 30.905

Despachos: Plaza del Angel, 11 y Atocha, 45 y 47. Teléfono 13.549.

ENTRADA LIBRE

EXPOSICION PERMANENTE

GABAN ANGELUS

GABARDINAS IMPERMEABLES TRINCHERAS TRAJES A MEDIDA

Príncipe, 7. Teléf. 14.525 MADRID

La República a un lado y los hombres a otro

Nosotros no tenemos inconveniente en sentirnos tan republicanos como el "Himo de Riego", de igual modo que nos sentiremos comunistas en cuanto Balbontín pesque el Poder; pero nos van ustedes a permitir una aclaración: la República es una cosa, y otra, muy distinta, los hombres que gobiernen en ella. Se puede ser republicano y, por eso mismo, arremeter contra los que gobiernan mal.

El truco de que tan pronto se sienten un mangoneador en peligro de que le corten el mangoneo grite: "¡Que están boicoteando a la República!", hay que acabarlo.

Para eso no valía la pena haber cambiado el régimen; ni siquiera el régimen alimenticio.

Son ya cientos de miles los republicanos que aseguran que ésta no es la República que ellos esperaban y querían.

A lo mejor, ésta es la única República posible; pero si ellos creen en otra, ¿por qué no se les consiente hacerla?

Nosotros venimos a pedir que se permita al pueblo decir lo que quiere y lo que cree.

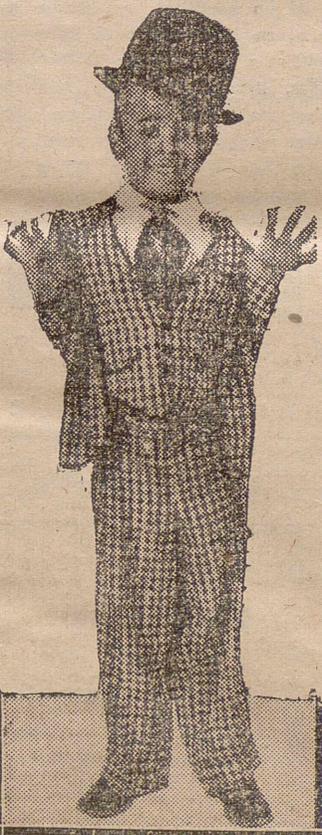
Y ahora no parece que crea insubstituíbles a los que se figuran que lo son.

¿Por qué no probamos un ratito a ver si es cierto lo de las libertades públicas, que tanto nos costó conquistar para no verlas?



Turistas: No encontraréis país de ensueño semejante a Villa Cisneros. Para pasajes, alojamiento, etc., dirigirse a la Agencia Casares, calle de España, número 5.

LOS HOMBRES NUEVOS



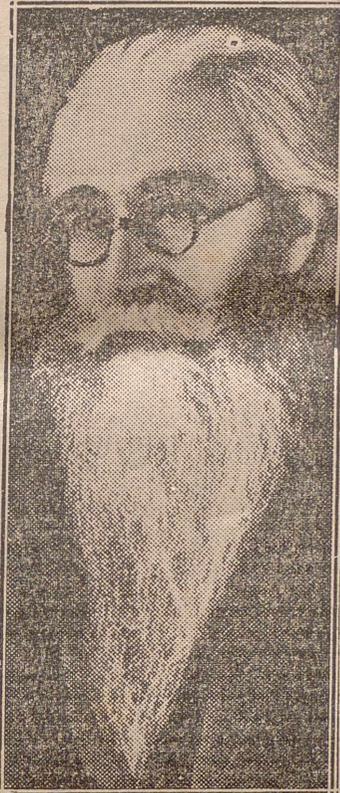
Nos hemos procurado un archivo interesante de los hombres nuevos que empiezan a ser célebres. He aquí al insigne Pérez Madrugal cuando en San Fernando, cabe a las bocas de la isla, vistió su primer traje largo.

(Fot. de la época, por Champuacan.)

CONFIDENCIA Y COMENTARIO

De siete a ocho, con don Ramón del Valle-Inclán

Don Ramón denunció actos vandálicos contra el tesoro artístico. - El ministro no le hizo caso, y D. Ramón dimitió. - Concepto de los hombres que están gobernando. - Un funcionario sin función. - El ilustre escritor ha solicitado cuatro plazas en un asilo para sus hijos y él se irá a la Institución Cervantes. - No quiere favores.



Don Ramón del Valle Inclán, ex marqués de Bradomín, con su luenga barba y su larga lengua (¿a que no lo dicen ustedes cinco veces seguidas?), que tan interesantes declaraciones ha hecho a nuestro colaborador Luciano de Taxonera.

Rostro de cera, ojos de marchito mirar, blanca barba sobre la blancura inmaculada de las sábanas. Don Ramón está enfermo. La alcoba se ambienta de un acre olor a medicamentos. Una luz mansa, difusa, en la tarde que fallece, se aquieita, se aplasta sobre el semblante del maestro, que tiene un gesto de dolor, y este dolor debe ser, en momentos, tan intenso, que hasta parece humanizarse el Cristo, descendiendo de la Cruz, que preside la estancia desde la cabecera del lecho... Don Ramón está enfermo. Ya nada le queda de aquella prestancia de los pasados días, que saltaba gozosa, garrocheando sobre la majestad del verso de Rubén Darío. Sí; queda algo: queda una melena que es como un airón de gloria que no se plegó a una vida regular, habitual e insistente; una melena que iluminó las ansias literarias de varias generaciones de aspirantes a escritores que aún no se daban cuenta de que ser escritor es pretender salir de sí, dando el rendimiento de un valor a otro valor. La melena del maestro fué, en los tiempos heroicos, como un zarpazo a la vida. Hoy la vida ha hincado su zarpa en el maestro. Es la letra de cambio que nos gira la realidad.

—Desde hace días no voy por el Ateneo—me dice Valle-Inclán—. Me encuentro mal, bastante mal. De no ser así, hubiese contestado a su carta, sin esperar a que nuevamente usted me escribiese. Pero... me tiene a su disposición en cuanto a su disposición puede estar un pobre enfermo... ¿Qué quiere de mí?...

—Me dicen de París, D. Ramón, que hay muchas reliquias españolas, joyas para el arte y para la historia, que ya se encuentran en manos de los marchantes franceses de la "rue" de Rennes, que las exportan con enormes beneficios a Norteamérica... Usted, por el cargo que le confió el Gobierno de la República...

—Nada sé. Yo nada sé... Me contesta casi delectando la frase, con una íntima complacencia y con un íntimo dolor. En sus ojos relampaguea el recuerdo, y con voz clara, llena de energía, llama:

—¡Carlos!... ¡Carlos!... ¡Los borradores de aquellas cartas, aquellos recortes de periódicos!... ¿No sabes?... Carlos, su hijo, busca afanosamente, en una pequeña estantería llena de libros, cargada de papeles, colocada a la diestra del enfermo. Al fin halla cuanto D. Ramón le ha indicado.

A Valle-Inclán se le llenan un momento los ojos de luz, y me dice: —Verá usted... Verá usted...

Y lee... Lee unas cartas al ministro de Instrucción Pública; que son cartas meditadas y sentidas, que son como un acta acusatoria, como un índice de desafueros artísticos cometidos en cuanto representa la realidad histórica nacional. En esas cartas Valle-Inclán, con su bien regulada elegancia espiritual, con su bien ganada altura intelectual, se desentiende de toda responsabilidad por los actos vandálicos que suelen engendrarse al calor de determinadas libertades que no tienen sentido —ni contrasentido— en ciertas disposiciones ministeriales. El maestro, como conservador general del Patrimonio Artístico Nacional, aúce, en dichas cartas, con un tono quejumbroso y amargo, al mismo tiempo que viril y decidido, razones de tanta fuerza suasoria que van directas a emplazarse en el marco de las realidades que deben servir al sostenimiento de la riqueza artística de la nación. Pero ni a esas razones se hace caso, ni la carta siquiera es contestada. Valle-Inclán escribe por segunda vez, haciendo una llamada llena de pureza y de fervor a lo que cree debe ser obligación de todos, pues se trata de que no deshaga la incuria un tesoro histórico, una tradición nacional, que ha de ser faro que ilumine la mente de las generaciones que han de venir. En esta segunda carta Valle-Inclán reitera la dimisión del cargo para que fué nombrado, sin encono, pero con la amargura de un patriota verdadero, de un hombre de buena fe que se ha puesto en pie y se ha exaltado a favor de lo que puso en su mano el decreto ministerial que disponía de su incumbencia cuanto se relacionara con la necesaria conservación de nuestra riqueza artística.

—¿Su dimisión fué entonces—le digo—casi obligada, por no encontrar la indispensable colaboración en el ministro de Instrucción Pública y en el Gobierno de la República?...

—Exactamente. La República, es decir, los hombres que hoy conducen la República, que si es cierto tienen una mentalidad política, carecen de toda norma artística y no se les conoce apego alguno a las tradiciones nacionales, que son vida e historia... Fui un funcionario que no tuvo función. Y yo no sirvo, ya lo sabe usted, para usurpar cargos ni para percibir emolumentos que no sean legítimos; tampoco soy hombre que necesite satisfacer ambiciones de vanidad.

—¿Pero rotundamente se le desatendió en la noble misión para la que fué llamado?...

—¡Desatenderme!... Es poco. Lo menos que puede hacer un ministro es adherirse, aunque sólo sea de manera moral, a un criterio, cuando ese criterio está lleno de las voces de una sensibilidad y de la influencia de unas ideas. A mí me declararon inquilino de las nubes, y en principio ni se me contestó, como si eso fuera hoy día un factor de ponderación. Se me desatendió en todo, y hasta se abrió una información sobre un proyecto de ley de protec-



Valle Inclán, visto por Fresno.

ción al tesoro artístico nacional sin haber tenido conmigo, cuando menos, la cortesía de darme cuenta. ¡Qué se le ha de hacer! El arte, que en mí siempre ha sido objeto de amor y de culto, se conoce que está mejor servido por funcionarios del orden político administrativo, a los cuales no hay razón para pedirles ni sensibilidad ni cultura estética.

La vida está llena de ácidos corrosivos, que van en derechura hacia lo elevado y hacia lo noble. Pero sobre Valle-Inclán aún no han actuado. A pesar de su acento, pleno en decalientos; de su tono, amargo y tembloroso, su espíritu, sensualizado, mundanizado, vive a expensas de una austeridad y de una recia envergadura. Valle-Inclán, sin esfuerzo alguno, como están haciendo otros muchos, pudo aplastarse a la razón de un decreto ministerial, y conservar, junto con el metro, una cierta influencia y un cierto bienestar personal. No lo hizo. Dimitió. Pero si con la dimisión se eximió de responsabilidad; si se colocó al margen de cuanto hoy sucede con las reliquias nacionales, también se restó un medio que podía cubrir sus necesidades y las de sus hijos.

Después de un silencio penoso, cargado de recuerdos, con una claridad que parecía revisar una vida, me habla:

—¡Estoy mal, bastante mal!... ¡Estos hijos!... Le he escrito a Emilio Falomo solicitando cuatro plazas en un asilo. Yo me iría a la Institución Cervantes... Tengo la vida rota, y así solucionaría el momento. Pero hasta eso me han estorbado.

—No puede ser—replico con viveza—. La Residencia de Estudiantes, algún Pensionado oficial o particular ha de tener plazas para sus hijos. Los hijos de Valle-Inclán tienen adquiridos determinados derechos.

—No. Pedir esas plazas sería solicitar un favor. No quiero favores. Sólo aspiro a lo mismo que puede obtener un albañil. No quiero favores...

Me despido. Estrecho su mano. Queda hundido entre almohadones su rostro de cera, sus ojos de marchito mirar. Su blanca barba se pierde sobre la blancura inmaculada de las sábanas. Las sombras de la tarde, al morir, se recogen melancólicas hacia los rincones, y el Cristo que preside la estancia desde la cabecera del lecho aún más se humaniza, y hasta parece llorar. Fuera cae la lluvia...

Luciano DE TAXONERA

¡A ver si aprendemos aritmética, pollos!

Doña "Luz" Bello Kemtton hace un estudio de los presupuestos de Carner para deducir, con la tranquilidad del fresco (no siempre ha de ser del justo), que "se han cambiado por completo los objetivos del Estado", pues mientras en los años del 22 al 30 "la mayor proporción correspondió siempre a Guerra... hoy bajan estos gastos a un 9 por 100".

Y efectivamente: nos vamos a buscar las cifras comparativas y encontramos lo siguiente:

	Pesetas
Presupuesto de Guerra de 1923. (Dictadura de Primo de Rivera.).....	351.985.117
Presupuesto para 1933...	423.590.360
Aumento en el presupuesto actual...	71.605.243
Presupuesto de Marina de 1923. (Dictadura de Primo de Rivera.).....	164.166.053
Presupuesto para 1933...	260.658.096
Aumento en el presupuesto actual...	96.492.032

El "gazapo" es como para correrle en la Venta de la Rubia.

De modo que los gastos de Guerra y Marina los han aumentado los pacifistas en la friolera de 153.097.270 pesetas sobre los que gastó el Gobierno militarista dictatorial.

Y todavía dice nuestro amado Bello Cornetín que han cambiado los objetivos.

Los objetivos y los billetes de Banco. Pero si el trust no se hubiera hecho con el propósito de embaucar a los tontos, ¿para qué, entonces?



La "Hoja de Lata de los Lunes" viene tan empalagosamente ministerial y aduladora, que el lunes último entró un vendedor en un tranvía voceando: "¡La 'Hoja!'... ¡La 'Hoja!'! Y un viajero le apartó, diciéndole: "¡Anda, chico; vuelve la hoja!"

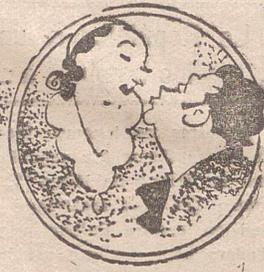
GALERIA DE CELEBRIDADES



"Don Alvaro, o la fuerza del sino", primer premio de patín libre.



Los pamúes y el cine



EL PANORAMA CINEMATOGRAFICO

Aunque de vez en vez nos ofrecen los importadores de películas la visión de la auténtica utopía, aspirante a estrella, en producciones mediocres, hay que reconocer que en la presente temporada se está afinando mucho en la elección de films, gracias a la competencia entre las principales casas productoras.

Chevalier no es ya el actor amanerado y cursi de sus primeras producciones; ahora se nos ha presentado como actor gracioso y correcto. Marlene Dietrich se ha colocado en el primer puesto entre las actrices europeas, especialmente en la nota dramática, eclipsando la labor de Greta Garbo.

La producción italiana ha reaparecido en nuestras pantallas, en un formidable avance de aquellos tiempos en que las maritornes servían a la mesa imitando a la Bertini y esperaban órdenes apoyadas en el quicio de la puerta, levantando el brazo, y agarradas a una cortina. Este avance notabilísimo se debe al instinto artístico de los italianos y al impulso protector de Mussolini. En la ópera cinematográfica "La Wally" se hace un alarde, reproduciendo la partitura íntegra de esta obra, cuyo primer acto puede calificarse de maravilloso, por la presentación, buen gusto e interpretación esmeradísima; los otros dos, sin desmerecer del primero, resultan un poco monótonos; pero en el conjunto dan idea de lo que ha avanzado el arte cinematográfico en Italia.

Junto a la producción francesa, que se viene desarrollando en un ambiente de opereta y vodevil muy exagerado en la mayoría de las ocasiones, nos está ofreciendo este año la producción alemana una serie de películas cómicas, entretenidas, animadas y de acertada orientación artística.

Como los estudios norteamericanos quieren defender los mercados europeos, vienen realizando un notable esfuerzo para lograrlo, y de ahí que la mayoría de las películas que nos envían no sean ya para público de salón, como antes ocurría, sino obras de arte, a pesar de lo cual se ha visto bastante disminuida la importación yanqui, desplazada, en parte, por la europea.

UN CINEASTA

Los pamúes y el cine

Por primera vez se ha ofrecido a los indígenas pamúes una representación cinematográfica. Se pasó, entre otras, una comedia, en la que se veía a un perro perseguir a un ladrón a través de muchos obstáculos. La escena pareció tan real a los valientes pamúes, que al terminar el espectáculo hicieron entre ellos una colecta para comprar el perro al propietario del cinematógrafo. Este se vio muy apurado para explicarles la imposibilidad de acceder a la demanda.

Con este motivo se recuerda la emoción producida durante la inauguración de un cine en una aldea de los Balcanes, en la que la visión de un tren avanzando a toda marcha en la pantalla con dirección al público determinó una huida general.

Sin ir a buscar tan lejanas impresiones, puede recordarse a aquel parisiense que reconoció a su mujer dando el brazo a un militar en un film que reproducía una revista el 14 de julio de París, y descargó su revólver sobre la pantalla.



Cazar fieras... desde la cámara obscura no está al alcance de todo el mundo

Y sin embargo, es lo que ha hecho en diferentes ocasiones M. André Gerf. La caza de tigres, leones, osos blancos o rinocerontes empieza a no tener secreto alguno para él, hasta el punto de que piensa escribir "El manual técnico del perfecto cazador".

Aunque es verdad que jamás ha tenido en sus manos un fusil de caza, también lo es que sabe perfectamente cómo debe cogerse ante cualquier clase de fieras, y esto lo demuestra el que, después de haber realizado "Los monstruos del Polo" y "Piel negra", se ocupa actualmente en tres películas documentales de verdadera sensación.

La primera enseñará la manera cómo el maharajá de Népaul mata los tigres con un ejército de cien elefantes.

Se podrá ver en la segunda el valor del matrimonio Martín Johnson, especializados en la "caza cinematográfica", que se atreverá a acercarse a menos de diez metros a verdaderos ejércitos de leones y rinocerontes.

En el tercer film nos hará entablar conocimiento con los salvajes más peligrosos que jamás han existido: los canibales que viven todavía en las islas Sandwich.

Según Sidney Kent, se impone la reforma del film hablado

Mister Sidney Kent, que presidió la Paramount Publix Corporation antes de ser director jefe de la Fox-Film, está acreditado como hombre energético y competente.

Desde que preside Fox-Film, esta Sociedad está recibiendo un impulso que empieza a hacerse sentir en todos los aspectos de su actividad.

Ha manifestado ahora que en lo que se refiere a la producción de su Sociedad prefiere reducir el número de films a cambio de mejorar la calidad, para que el público quede siempre satisfecho.

Mister Kent se muestra partidario de una reforma completa en la forma de impresionar las películas habladas, disminuyendo considerablemente los diálogos, con ventaja para las imágenes y para la acción.

Quiere que los films de su Sociedad puedan agradar por igual a todos los públicos.

No es partidario de las grandes aglomeraciones en locales cerrados, costumbre nociva, implantada por los Estados Unidos.

También ha dicho M. Kent que se va a intensificar el campo de acción de la Fox-Film en Inglaterra.



¡NO MAS CALLOS!

Los **PARCHES ZINO** del **Dr. Scholl** al alcance de todos a la venta la **NUEVA CAJITA a 1,50 pts.** para 4 callos

Se ha puesto a la venta la **NUEVA CAJITA a 1,50 pts.** para 4 callos

Pídala en todas las Farmacias, Droguerías, Perfumerías, Ortopedias y Zapaterías de Madrid. **Ventajas de los Parches ZINO**

1. QUITAN el dolor en el acto.
2. Evitan la presión y roce del calzado
3. No se desprenden al bañarse.
4. No contienen substancia tóxica.
5. Se adhieren instantáneamente.
6. Suprimen el callo para siempre.

Servicio del Dr. SCHOLL para el confort del pie, en Arsenal, 9; Eduardo Dato, 7, MADRID, y Ramba Cataluña, 84, BARCELONA



Esta mujercita, con cara de niña inocente, que parece no haber roto un plato en su vida, está siendo tema de actualidad en las conversaciones de Hollywood. Se trata, nada menos, que de la célebre artista Viviani Duncan, hermana de la bailarina Isador, trágicamente fallecida. En julio de 1930 abandonó el cinematógrafo para contraer matrimonio con el actor sueco Nils Asther. Ahora se divorcia, y en Hollywood se da como segura su reaparición en la pantalla. Parece que no ha roto un plato, pero, por de pronto, va a romper un matrimonio.

Greta Garbo piensa torear

Leemos la siguiente noticia, que copiamos por lo curiosa:

"Está anunciada la llegada de la famosa actriz de la pantalla Greta Garbo, a tierras andaluzas, donde piensa entrenarse en la lidia y muerte de un novillito, para filmar una cinta, en la que actuará de protagonista, y que al decir de los entes, llevará por título "La duquesa maja", o algo así. En dicha cinta pasaportará un becerro, y a pleno campo, y demás trucos que la fantasía americana invente."



Destillas Bonald

CLOROBOROSÓDICAS
MENTOL Y COCAINA

Toser, garganta, preventivas de la grippe, cuarenta años de éxito

DE VENTA EN FARMACIAS, DROGUERIAS Y CENTROS DE ESPECIALIDADES



VINOS TINTOS
DE LOS HEREDEROS
DEL
MARQUES DE RISCAL
ELCIEGO (Alava)
--- ESPAÑA ---

PEDIDOS: Al administrador, D. Jorge Dubos, por Cenicero, Elciego (Alava).



Noticias breves de nuevas producciones

Paul Nivoise ha sido encargado por Films Osso para adaptar la comedia "Scampolo", de Mario Nicodimi.

Los intérpretes serán Magdeleine Ozeray, Marcel André y Pierre Etchepare.

André Henlen ha terminado de montar "Montmartre, villa de amor", en la que trabajan Dandy, Efiene de Creuso, Ralma, Denise Guilloux, Jean Fay, Charles Weiss, Marcelo y los cuadros de Commune Libre y del Moulin Rouge.

Pathé Natan ha encargado a Christiane Jean de un importante papel en la película de Ives Mirande "La jornada maravillosa".

Sesión secreta de un Congreso que no es el Congreso

Pero que se le parece bastante, visto de perfil o puesto de canto

Diálogo preliminar

—Como si no tuviéramos bastante con el Congreso donde están los leones...

—Querrá usted decir los jabalíes, señor director.

—Digo los leones, que son los que están a la puerta, porque yo no me meto en interioridades... Pues decía que, como si no fuera bastante ese Congreso, ahora nos están saliendo a docenas, como los granos: Congreso del P. S. (Partido Socialista), presidido por W. C. (Wenceslao Carrillo); Congreso radical, presidido por Lara Lara, o sea música "di camarera"; Congreso de la U. G. T., que preside el infeliz mártir de los enchufes Manolo Cordero... Algo había que hacer de ellos; pero algo distinto a las monótonas reseñas que suelen publicar los periódicos del infranqueado concertado o el tapujo con venido.

—Yo tengo una nota que, aunque atracadilla, resulta inédita e interesante: la sesión secreta que celebraron los socialistas antes de disolverse—porque ya sabrá usted que están como los azucarillos al caer en el agua—en el "dancing" del Metropolitano.

—¡Pues venga la secreta!
—¡Va!

Copias de vista

Un coche, dos coches, veinte coches, sesenta coches... Todos de lujo, magníficos, imponentes. Si no supiéramos que el socialismo ha triunfado, con asomarnos a este trozo de la avenida de Pablo Iglesias (¡qué disgusto se llevaría si resucitara!) lo veríamos plenamente confirmado.

De los autos se van apeando estos nuevos favorecidos por la fortuna, que ya no pueden ir a pie por la calle porque los ahogaría la popularidad. Los lacayos se inclinan ceremoniosos, y los grandes del socialismo cruzan la acera olímpicamente, sin dignarse volver la vista a sus servidores ni al público asombrado que los contempla, y les dedica entre dientes algunas frases que no nos atrevemos a traducir literalmente, por si hemos oído mal.

Dentro, una soberbia iluminación. No hay enchufe que no esté en su sitio. Cuando entran Cordero y Bugeda, la luz es cegadora. En este momento se debería cantar "Els segadors".

—¿Vamos a empezar?—grita Saborit, con su voz estridente.

—Nos falta Cabello—contesta De Gracia.

—Pues pónganse pelucas.

Una ola de indignación recorre la Asamblea de punta a punta, porque los socialistas no pueden soportar los chistes desde que son el blanco de la chirigota popular. Carrillo enrojece, y Jiménez Asúa suspira. Este muchacho está triste. Parece como llevado a la fuerza a convivir con estos hombres ex rufos.

¡A ver si nos entendemos!

Al fin sube al estrado Remigio—Remigio es Cabello, aunque parece inabordable—. Abre la sesión, con asombro de Besteiro, acostumbrado a que nadie haga uso de la campanilla en su presencia, y en ese instante el ambiente se satura de un fuerte perfume. Es que entra don Inda, hecho un brazo de mar.

—Se abre la sesión—dice Remigio—, que va a ser secreta, porque así lo han solicitado los camaradas que desean se examine su conducta a plena luz.

UNA VOZ.—¡Que enciendan todos los enchufes!

OTRA.—Hombre, no; que se va a fundir la instalación.

CABELLO (ahogándose con su propio apellido).—¡Orden! ¡Orden! Que no vaya a parecer esto el Congreso de verdad. Tiene la palabra el camarada Besteiro.

BRUNO.—¡Anda! Ahora te da tratamiento, porque un día le dije yo en las Cortes "amigo Besteiro", y me llamó usía, como si estuviéramos en la Plaza de Toros...

BESTEIRO.—Señores: con toda delicadeza, pero con toda sinceridad, voy a decir una cosa que no he podido expresar claramente en las sesiones públicas. Me revienta Caballero, me revienta De los Ríos, y me tiene hasta aquí (señalándose la nuez) el tal D. Inda. (Aplausos y protestas.)

PRIETO.—Eso lo dice el camarada Besteiro porque no tiene cartera.

«YOYOMANIA»

Desde la princesa altiva...



El yo-yo, esa especie de auricular desprendido del casco, y que sujeto a un fino cable asciende y desciende incesantemente, como el ascensor de un rascacielos, es un juego que, según dicen, viene de América del Norte.

Ignoramos detalles; pero podemos asegurar que el inventor es tartamudo, y nos hace serlo a los demás, al nombrar el juequecito.

Yo-yo significa, sin duda, gran egoísmo (expresión real de la época en que nace el juego); deseo de doble personalidad y negación total del espíritu de la ley de Incompatibilidades.

Ya lo juegan todos los niños, las

mujeres, los hombres, y hasta los que no son una cosa ni otra.

Pero donde el éxito del yo-yo ha alcanzado la cúspide de la popularidad ha sido en el pasado Congreso socialista, aunque allí cambió de nombre, y, a su vez, de pronombre. En vez de yo-yo se llamaba tú-tá. Demostraron singular destreza en su manejo Saborit, Cordero, el Sr. Largo Caballero y, sobre todo, el presidente de la Cámara. ¡Un verdadero campeón! Sin que se le rompiera el hilo una sola vez, como le sucede con las campanillas.

Admirable, comprensivo y sonriente, en esta foto, entregado al entretenimiento favorito.

BESTEIRO.—Sin cartera, yo estoy más alto que usted.

DE GRACIA.—Más alto, sí; pero más gordo, no. (Risas a la gracia de Gracia.)

SABORIT.—¿Qué dice a eso Largo Caballero?

CABALLERO.—Que estoy muy delicado.

SABORIT.—Delicado lo es usted siempre. Lo fué el año 17, lo fué con la Dictadura, lo ha sido en los preliminares de la revolución, apresurándose a pedir una cartera...

LARGO.—Yo no he pedido cartteras.

SABORIT.—Es verdad; su señoría se limitó a tomarla. El que la pidió fué De los Ríos. (Gran alboroto.)

DE LOS RÍOS.—¿A mí por qué me meten en líos? Yo soy un honesto erasmista sin ambiciones.

MUÑO.—Pero a nadie le amarga un dulce, compañero.

Incidente y escándalo

UNA VOZ DEL MONTÓN.—¡Como que aquí de lo que se trata es de estar todo el día con el pirulí en la boca a costa de los que no comemos. (Enorme escándalo.)

CORDERO.—Ese que dice que no come es indigno de permanecer entre nosotros. (Grandes aplausos.)

EL DEL MONTÓN.—¡Es que soy un parao!

BUGEDA.—Pues, ande..., ande a la calle, que aquí no podemos estar más que los hombres solventes.

CORDERO.—Ya que se ha producido este incidente, quiero formular una proposición. Es indispensable que se expulse del partido a todo el que no tenga recursos para vivir con holgura.

PRIETO.—Sí, señor; es vergonzoso que una agrupación gobernante, cada día más nutrida y confortable, tenga en su robusto seno hombres que alardean de miseria y que no sabrían hacerse el lazo de una corbata de frac.

Se produce un formidable escándalo, porque los de abajo protestan y los de arriba aplauden, y se oyen voces de: "¡Enchufistas! ¡Ya podíais compartir lo que os sobra con los que no tenemos que comer! ¡Nos habéis engañado!... ¡Abajo la nueva burguesía explotadora!"

CARRILLO.—A ver si calláis, o me veré obligado a requerir la intervención de los guardias de Asalto.

Vamos al asunto

MUÑO.—Aquí no hemos venido a enterarnos de quiénes viven mal y quiénes bien, sino a juzgar la conducta de los camaradas en el período revolucionario.

CABALLERO.—A mí se me ha acusado de traidor, y todo el mundo sabe que si estuve con la Dictadura fué para engañarla. (Aplausos de Carrillo.)

BESTEIRO.—Pero es que las sospechas de traición se querían hacer recaer sobre mí, que he cumplido siempre mi deber y soy enemigo de la participación. (Aplausos de Saborit.)

CORDERO.—¿De qué participación?

BESTEIRO.—De la participación en el Gobierno.

COYDERO.—¡Ah!... Porque de la participación en los sueldos, no. Su señoría cobra muy a gusto las sesenta mil pesetas de presidente.

BESTEIRO.—Pero ¿es que también quería cobrarlas su señoría? (Risas.)

La voz de la calle

Se oye una algarabía en la puerta de entrada, por la que irrumpen en tropel varios congresistas. Uno exclama:

—Estamos oyendo la discusión desde el vestíbulo, y entramos a decir

lo que nos importa no es la conducta en el período revolucionario. Lo que nos interesa es la seguida después de la revolución.

BUGEDA.—Hemos sido impecables.

VOCES.—Impecables como sus ciento treinta gabanes y su potente automóvil.

PRIETO.—Pero ¿por qué nos ocupamos de esas pequeñeces? ¿Qué importa auto más o auto menos?

PEREZ.—Si fueran de procesamiento, no nos interesarían; pero de esos de motor sí tienen que preocuparnos, porque estamos viendo que cada día tenéis más, mientras los que os apoyamos hemos de andar a pie y sin dinero. (Aplausos en la masa y fruncimiento de cejas en los directivos.)

Emoción y apoteosis

Don Inda se levanta, se saca los puños, extiende las manos y dice así en tono patético:

—Compañeros del alma; camaradas de luchas y fatigas. (Rumores.) Si supierais lo que estamos sufriendo los hombres que ocupamos el Poder, no se lanzaría contra nosotros una sola censura. A mí me asquean los automóviles, me repugna el traje de etiqueta, no puedo tragar las comidas de Lhardy, me marean los perfumes, odio el dinero, maldigo el bienestar a que me obliga mi posición. (Algunos oyentes empiezan a abrir la boca, como asombrados.) Pero, ¿qué queréis que haga, si todo eso tengo que aceptarlo para conseguir vuestra felicidad?

VOCES.—No lo entendemos, no lo entendemos.

PRIETO.—Pues es muy sencillo. Nosotros hacemos todo esto, y nos repudiamos de asco, aceptando todas esas comodidades para que la burguesía nos crea suyos, confie en nosotros y que de pronto podamos volver la tortilla y entregarnos todo lo que ella le ha usurpado al pueblo. (Ovación.)

UNA VOZ.—Pero, bueno: ¿no podéis adelantarnos algo para el piri de cada día?

CORDERO.—¡Insensatos! ¿No queréis que se escamarian?

PRIETO.—Confad en nosotros.

CABALLERO.—Estad seguros de que jamás os haremos traición. (Besteiro y Saborit rien a carcajadas.)

CARRILLO.—¿De qué os reís?

SABORIT.—¿De que esto es más gracioso que la barba de Carrillo!

CABALLERO.—¡Sois unos amargados!

CARRILLO.—Se va a preguntar si en vista de las explicaciones que se acaban de dar se acuerda que sigan sacrificándose en los cargos públicos los compañeros que tienen la desgracia de desempeñarlos.

BUGEDA.—¡Por aclamación!

Hay un poco de barullo, y termina la secreta a voces, que no podemos reproducir.

A poco se oyen las potentes bocinas de los autos en que se alejan los mártires de la revolución.

En la acera, una larga fila de hombres repite monótonamente:

—¡Tengan caridad para un pobre obrero sin trabajo!

ESTRELLA Y VICENTE

Permanente, 6 pesetas

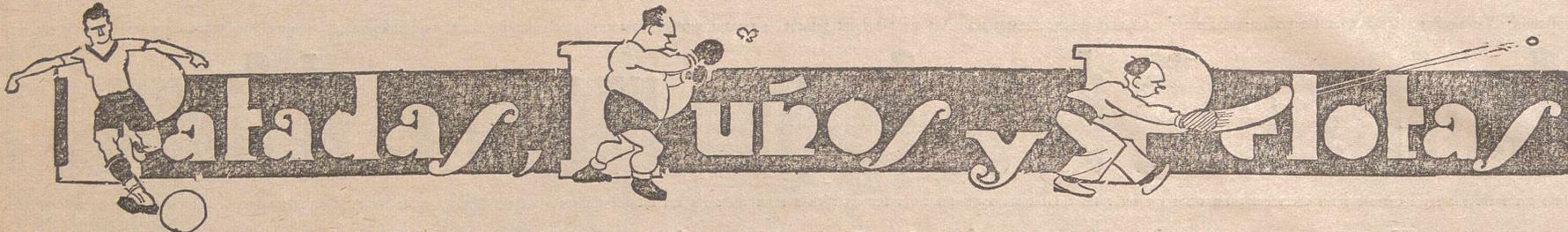
Larra, 13. Teléfono 96181. (Junto a la Glorieta de B. Ibañ)

Máquinas para escribir

«MERCEDES»

CASA MOLINA

Carmen, 23. Telf. 11.338



IMPRESIONES DE LA SEMANA :::

AL HACER EL SAQUE

Hoy el deporte es algo más serio que cualquier jocosidad de Pérez Madrugal. Ahora que el mundo camina por derroteros ultramodernistas, la educación del músculo es tan indispensable como el comer, por lo menos, un día si y otro no.

Nadie puede prescindir del boxeo, por ejemplo, ya que se apunta la probabilidad de tener que disputarse el cocido a fuerza de uppercuts y de directos; ni del fútbol, hoy tan aplicable a la eliminación de las personas que no nos son gratas por el conocido procedimiento de la "patada de Charlot"; ni del salto de obstáculos, si se tiene que transitar por Madrid sin temor a romperse una tibia; ni aun de la cesta vasca, por si algún día tiene uno que hacerse la compra..., que todo se andará.

Hay que entrenarse en correr, saltar, jugar al ajedrez y llevar la cesta. No hay más remedio.

Y como el deporte se ha extendido considerablemente, hasta el extremo de ser una actividad necesaria en la vida, BROMAS Y VERAS le dedicará la importancia que se merece desde estas columnas.

No extrañes, lector, que alguna vez seamos algo bruscos en nuestras críticas. El deporte despide cierto tufillo mercantilista y comercial, que exige tratar a los que viven de la patada y del mamporro con sus propios medios, para ponerse a tono. Claro que las patadas y los mamporros los daremos nosotros con la pluma, que, si bien duele también lo suyo, no deja señal ni desperfecto físico.

Y que esta pluma será lo suficiente justa e imparcial para que salga del tintero limpia de toda mancha... que no sea de tinta, naturalmente.

Porque nosotros somos unos señoritos. Aunque hoy no sea muy recomendable confesarlo.

En la pista del Hipódromo

Los caballos van a ver desaparecer sus carreras. Esto, que le va a ocurrir lo mismo a nuestra juventud en el deporte hípico, es un hecho. No hay dinero para premios porque no lo hay para patatas, que es más necesario. Las cuadras languidecen por falta de propietarios de categoría, que se "rajan" ante el pavoroso porvenir que se les presenta.

Realmente, los caballos acabarán por no servir ni para acusar las veinte, ya que les faltarán los reyes del mismo palo.

En el Hipódromo se nota una desolación lamentable.

La gente no se juega ni el dinero, por miedo a que se enteren de que lo tiene, y en las tribunas cesaron las emociones y el interés.

Lo más destacado fué el Criterium nacional para caballos de dos años, que ganó "Amosanda".

"Apa Noy" también se llevó un pellizco, como buen catalán.

El desfile brillante...; pero del boro.



EN LA LINEA DEL CORNER

EL TAN CACAREADO MADRID-ATHLETIC

¡Madrid -Athletic! ¡Ah! ¡Oh! ¡El partido de máximo interés! ¿Se acuerdan ustedes?

Una lucha más sosa que la comida de un diabético. Pero, en fin, como está ya más que juzgado, oigamos lo que dicen los demás respecto a tan formidable encuentro:

COMENTARIOS AL PARTIDO

De un directivo del Athletic.— ¿Quién ha dicho que hemos perdido? Ve a el ingreso en taquilla... ¡Más de 20.000 duros!

Zamora.—No vi el balón, porque estaba tapado por Quincoces. Es lo que me pasa siempre que me meten un tanto..., que me tapo con alguien.

Rubio.—¿Ven ustedes cómo he acertado? ¡Cingo goles! ¡Es que tengo una vista...!

P. Regueiro.—¡Qué bien ha jugado mi hermano Luis!

L. Regueiro.—¡Qué bien ha jugado mi hermano Pedro!

Marín.—Si Zamora no para los tiros que le lanzamos durante el partido, ganamos.

Ciriaco.—¡Me río yo...!

Quincoces.—¡Se ríe éste...!

Un espectador.— ¡Siete pesetas! ¡Cuatro kilómetros a pie! ¡Una muñeca dislocada! ¡Dos zurriagazos en las costillas! ¡Una americana destrozada! ¡Y 4-1! ¡¡Preciosos!!

EL BETIS Y EL ATHLETIC EMPATAN... O ALGO PARECIDO

Nada más fácil para un árbitro que dar gusto al público. Que éste reclama un córner, pues se concede

un córner; que la grada pide un penalty, pues se toca penalty; que la pelota entra en la red, pero algunos "hinchas" dicen que no, pues no se da por válido el tantito..., y así sucesivamente.

Esto fué lo que hizo el Sr. Medina el pasado domingo. Agradar al público; pero, ¡ay!, que ni aun así lo consiguió.

El Betis debió ganar el encuentro, y por poco lo pierde. El Athletic perdió el partido, y a poco lo gana. ¡Paradojas! Jugó Rubio..., y jugó bien. ¡Vamos, hombre! Jugaron Castillo y Viguera, y fracasaron. Amunárriz... ¿Quién era Amunárriz? ¿Acaso un chico rubito y coloradito, que jugó de delantero, de medio y de defensa? Tal vez. ¿Y Soladrero? Estamos acostumbrados a destacar siempre a las figuras, aunque no den una... Y eso fué lo que le pasó a Soladrero. Los únicos, Timimi y Enrique.

El Betis se lleva a Sevilla tres penaltys en contra y uno a favor. Y todo eso en unos días.

El primer tanto fué debido a un fuerte tiro de Rubio, que Urreaga despejó flojo, y Marín remató. El segundo, a un penalty, lanzado por Losada. Timimi marcó el primero del Betis, y Lecue, el segundo, también de penalty.

El partido no dió más de sí.

El Athletic sigue en línea descendente a clasificarse..., porque ya han tenido buen cuidado los marcconañados de que lo sean cinco de los seis equipos participantes.

Con lo cual se quedará sin la breva uno solo, que será el más clasificado.



EL ULTIMO MATCH DE BOXEO EN EL PARRAL.—Solemne desfile de los combatientes. Ontañón y García de la Puerta, rodeados de sus admiradores.

Jugadores y árbitros que más se han distinguido en las últimas jornadas

Urquiaga.—Portero del Betis, a quien le metieron 7 tantos en Chamartín.

Pedrosa.—Meta del Nacional, que dió un formidable shoot en los riñones de Sañudo, dejándolo para el arrastre.

Amadeo Sánchez.—Árbitro, que recibió en Avilés el homenaje público, y tuvo que suspender el partido, anulado de tanto piropo.

Escalá y Rosalench.—Que en Barcelona hicieron una magnífica exhibición de boxeo en el partido Martínenc-Sans, y que el árbitro los mandó a la caseta a reconciliarse.

García de la Puerta.—Que confundió el fútbol con "la marcha", y sacudió dos directos al árbitro señor Ontañón, con vistas a la descalificación por seis meses.

Ontañón.—Árbitro vallisoletano, que tuvo la valentía de pitar dos penaltys al Betis, recibiendo como premio a su hazaña dos capones, que le produjeron otros tantos chichones como recuerdo.

Rubio.—Rey de los metatarsos, que después de su debut en Madrid ha conseguido marcar un tanto él solito.

Con mucho gusto daríamos el nombre del portero del Spórting de Sagunto, que el pasado domingo dejó pasar ocho veces el balón, y el

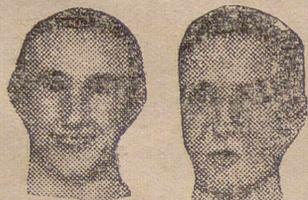
anterior, once. ¡19 goals en dos partidos!

Pero nos suplican que reservemos el nombre, porque el Madrid está haciendo gestiones para contratarlo... para el Athletic. Quedan complacidos.



La Vuelta Ciclista a Madrid fué un gran éxito... de risa

Un éxito como para troncharse. Una carrera ciclista en la que nadie sabía si era jurado, cronometrador, corredor o máquina. Y como el caso era dar la sensación de que Madrid tenía también su vuelta, como cualquier gabán de precio, no hubo más remedio que llamar a catalanes, valencianos, etc., para que acudieran a visitar los pueblos castellanos, y puestos de acuerdo se lanzaron desde el



El joven Echevarría y el no menos "joven" Vitriá. El que viene pegando y el que se va pagado. Echevarría combatirá con Arilla, otro valor tan discutido en Argel.

paseo de Camoens camino de Alcorcón, donde comenzaron a hacer puchereros en vista del tiempo que se disfrutaba. Bien pronto se cansaron los routiers de hacer el primo, y después de descansar en Alcalá se dedicaron a servirse de los coches y motos de acompañamiento, que los trajeron a remolque otra vez al punto de partida, donde fueron recibidos por el guarda del parque, dos vendedores de gomas para los paraguas y algunos curiosos.

Nuevamente se pusieron de acuerdo para clasificarse, quedando vencedor Cardona, y después, Montero, Figueras y Holgado.

Fueron descalificados algunos de los corredores, como Teimo, Candela, Numbela y Monje.

No sabemos si también habrán sido descalificados los organizadores, aunque creemos que esperarán a que se les dé un banquete homenaje.

EL II CAMPEONATO CICLISTA INFANTIL

Con el mismo éxito del año anterior se celebró el campeonato para niños menores de treinta años.

Luis de Tapia no pudo tomar parte por tener treinta y uno.

Dado el número de ganadores no podemos dar sus nombres, que llenarían varias columnas de este número; sin embargo diremos que en la segunda categoría venció D. Carlos Coppel; en la cuarta, D. Jorge Coppel; en la séptima, D. Luis Coppel, y que uno de los organizadores fué el Sr. Coppel. ¡Enhorabuena!

Esta carrera debió verificarse contra el reloj. ¡Lógica!

No llegará la sangre al río

El presidente del Athletic anunció en la Prensa unas declaraciones sensacionales acerca de los manejos de la Nacional sobre la ficha de Anatá; pero ya verán ustedes cómo el presidente del Athletic no volverá a abrir el pico sobre ello.

¿Por qué? ¡Ah! ¡Misterio! El Athletic está a partir un piñón

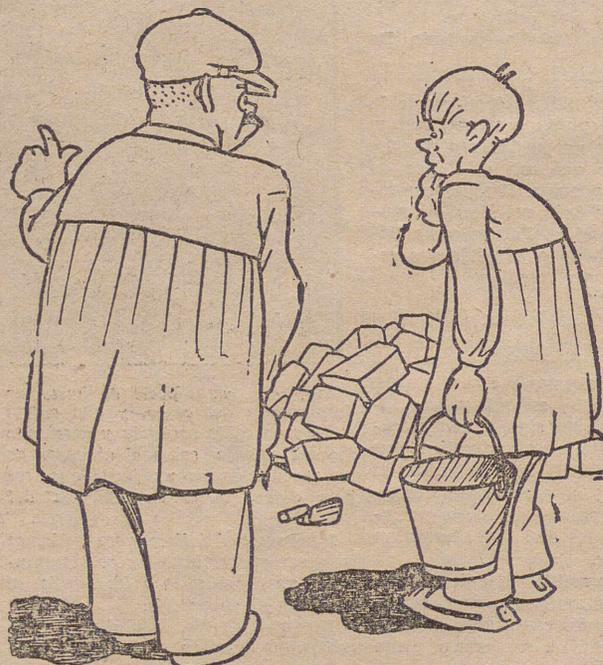
con la Nacional sobre este asunto.

¡Nada de declaraciones! El señor presidente puede emitir una opinión particular, que bien puede no ser la de sus compañeros de Directiva. Y puede...

Y no puede... ¡Bah! No merece la pena tanto ruido.

Aquí está el Sr. Cabot para arreglar cuestiones.

CONSTRUCCIONES MODERNAS



—Maestro, y esos adoquines ¿pa qué van a servir? —Pa formar el "bloque de la izquierda".

REPORTAJES SENSACIONALES

Lo que nos dice Herberto Jorge Wells sobre la gran tragedia que quizás presenciemos, si nos facilitan un vale

Sepamos quién es Herberto

—Herberto Jorge Wells. —Los lectores de BROMAS Y VERAS.

Un periodista cualquiera, don Luis de Tapia, por ejemplo, haría así la presentación; pero nosotros, más prolijos, aunque nuestros lectores ya lo conocen, queremos presentarles al autor de "El salvamento de la civilización". Wells es conocido en las cinco partes del mundo y en otras partes, porque en estos momentos de crisis económica todos tenemos varios ingleses conocidos. En punto a predecir, Wells deja en mantillas al hombre de la suerte del pajarito que amenaza nuestras romerías y fiestas.

Y ya está presentado.

A la busca del reportaje sensacional

Aprovechando la "villegiature" de Wells, en Valdepeñas, nos encaminamos hacia el simpático pueblo manchego. Hicimos el viaje a pie y sin dinero, porque desde que los periodistas cometimos la ingenuidad de elegir al Sr. Lerroux presidente de la Asociación de la Prensa, en el supuesto de que nos iba a facilitar pase de libre circulación por todas las ferrocarril del mundo, vino don Indalecio Prieto y nos suprimió el billete de ferrocarril que algunas veces disfrutábamos.

Era en agosto, y cuando llegamos al simpático pueblo manchego resulta que estaba suspendido. Encontramos a Wells en una nube, fumando en pipa, como es natural..., natural en un natural de Inglaterra, y contemplando cómo jugaba al "Yo-yo" el presidente de la "Liga de derechos del hombre".

Previos los saludos de rigor expusimos el motivo de nuestra visita.

—Señor Wells, las revistas gráficas publican unas espantables fotografías sobre la guerra futura. Nosotros queremos que usted nos diga cómo será esa guerra, puesto que tiene usted fama de vidente y crédito de vaticinador.

—Oh, yes; pero yo no puedo predecir el futuro sino con imperfecciones. Sólo puedo, por tanto, hablar de un futuro imperfecto. El futuro de hoy es el pretérito de mañana. ¡Caramba ya se me ha pegado el estilo de Unamuno!

La imaginación de Wells no admite taxímetro

—La humanidad está loca. La guerra será una tragedia inverosímil. Estrenada por Borrás y la Xirgu, el éxito sería inenarrable, y con acento catalán, más Alemania, Rusia, Finlandia, Estonia, Letonia, Lituania, Italia, Mongolia, Manchuria, China, la India, Kurdistán, Afganistán, Beluchistán, Turkestán y Castellón de la Plana se precipitarán, ebrias de sangre y pólvora, sobre el Occidente de Europa.

—¿Ha dicho usted Castellón de la Plana?

—Sí, Castellón de la Plana se declarará nación independiente cuando sea aprobado el Estatuto de Valencia, así como Vigo será ciudad libre, con su pasillo y todo como Dántzig, por no admitir la capitalidad de la región en La Coruña al promulgarse el Estatuto gallego. El choque será espantoso. No habrá apelación. Si, por ejemplo, la República de Andorra ante el avance de las hordas desenfrenadas se le ocurre decir: "¡Eh, amigos, que eso no vale! Que nosotros habíamos ensayado la guerra en otro frente", se le contestará: "Pues fastidiarse." ¿Qué se creían ustedes, que íbamos a entrar ahí por el Manzanares?

—¡Es horrible!

—Alemania, burlando las estipulaciones del Tratado de Versalles, posee la más formidable máquina

guerrera que vieron los siglos. Todas las chimeneas de las casas alemanas pueden convertirse, en un momento dado, en cañones. Las baterías de cocina en Alemania no son tales, sino baterías de artillería. Las cacerolas pueden acoplarse a la manera de los tubos de un telescopio y formar gruesos obuses. Las fábricas del gas del alumbrado en Berlín, Léipzig, Hamburgo, etc., son en realidad fábricas de gases asfixiantes. Los globitos que los jueves reparten a los niños en las tiendas berlinesas, con sendos barquillos, pueden convertirse, por la extraordinaria elasticidad de la envoltura, en zepelines, y los barquillos, en barquillas. Submarinos camuflados son los delphinés que pululan por los golfos de Botnia y Finlandia, el Báltico, el Mar del Norte, el Skager Rak, el Cattegat, el Sund, el Gran Bel y el Pequeño Bel.

—¡Qué barbaridad! ¿Sabe usted tanta Geografía como Casares Quiroga!

—Los ingleses sabemos Geografía porque somos los amos de la tierra.

—¿Qué me dice usted! Yo creí que el amo de "La Tierra" era Cánovas Cervantes.

—No, señor. Somos los ingleses.

—¡Pobre Cánovas, va a tener que andar en globo!

—Como iba diciendo, oficiales alemanes, disfrazados de japoneses y samoyedos, han militarizado a las ballenas, que, como la biblioteca que transportó a Jonás, transportarán en sus enormes bocazas verdaderos ejércitos. Cada una de esas ballenas va llena de soldados. Además, los alemanes podrán provocar a su antojo lluvias de cianuro. Ya sabe usted que una gota de cianuro basta para matar a un elefante.

—Confieso que ignoraba que un elefante pudiera morir de gota.

—También podrán manejar a su saber las ondas hertzianas, para empavorecer a las poblaciones civiles. Cuando el radioyente capte la onda oír que ésta dice: "¡Cuando lleguemos ahí os vamos a comer los hígados! ¡Vamos a hacer ensalada rusa con vuestra masa encefálica!" ¡Mgúrese usted el efecto de estas amenazas, sobre todo dichas en alemán.

—¡Espantoso, espantoso!

—La guerra será el suicidio colectivo de una gran parte de la humanidad. Las masas de millones de hombres, desenfrenadas, empujándose, llegarán a no tener dónde posar la planta, y caerán al Atlántico.

En este momento, yo, que no he estado más que en la playa del Manzanares, siento que me ahogo de estupor. Cuando me repongo pregunto para terminar: ¿Y de España, no me puede decir algo?

—Ustedes pueden estar tranquilos. Afortunadamente, han tenido la luminosa idea de renunciar a la guerra. Además, están en buenas relaciones con la Liga de Ginebra, y esto les garantiza la seguridad, a menos que su gran estadista se vaya del seguro. Servidor.

Oír esto y echar a correr fué todo uno, y aquí estoy, en Beluchistán, esperando que se apruebe el proyecto de ley de Jubilaciones que van a presentar unos señores que dicen que son periodistas.

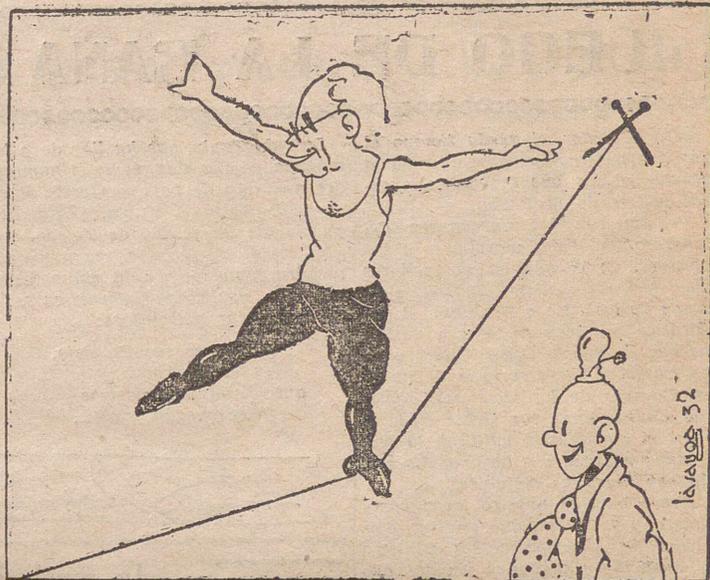
¡Trabajadores de todos los países, uníos y limpiadle el comedero a los que invocan vuestro nombre para explotario y medrar!

Carlos Marx (biznieta.)



Hubo quien afirmó que D. Fernando de los Ríos, el mayor de los erasmistas, se convertiría. Nosotros ya empezamos a creerlo. Miradle ahí, en esa foto, junto a un joven sacerdote y en un templo. Mirando a los rostros no se sabe cuál de los dos refleja más profundo misticismo. El del sacerdote, indudablemente, es sincero. El de D. Fernando de los Ríos, ¿qué es? Y conste que no se trata de una foto compuesta. Esta tomada en la iglesia de San Jerónimo el Real, hace pocos meses, con motivo de la asistencia del ministro de Instrucción Pública a una boda, de la que fué testigo. La conservábamos como una joya, que hoy entregamos a los lectores de BROMAS Y VERAS, más en veras que en broma.

MAS DIFICIL TODAVIA



AZANA.—¿Has visto cómo me sostengo sin caer? EL TONTO.—Sí; pero sólo pones la pierna izquierda, y eso no vale. ¡El caso es sostenerse sin tener suspendida la derecha!...

Indice de temas a tratar despacio

EL GOLPE Y LA REPRESION

Afortunadamente, nosotros no habíamos nacido el 10 de agosto. No somos sospechosos de parcialidad, y podemos decir que si nos pareció un grave error aquel intento, nos ha parecido, aparte de cruel e injusta, más equivocada la represión.

No se puede castigar a los ciudadanos, sin intervención de los Tribunales, a penas tan duras como las de deportación, encarcelamiento indefinido, incautación de bienes, cesantías, suspensiones en el ejercicio profesional, etc., etc., sin dejar una siembra de odios, una estela de rencores y un deseo perenne de venganza.

LA SUSPENSION DE PERIODICOS

La suspensión de todos los periódicos opositoristas ha sido el mayor escarnio que podía inferirse a la libertad y al derecho.

Pero los periódicos suspendidos, por mucho que hayan perdido, han conservado algo que ya no poseen los que consintieron sin protesta la suspensión: vergüenza.

LA REVISION DE FORTUNAS

Los concejales catalanes expulsados de la Esquerra han dado un mitin, han contado horrores administrativos y han anunciado que van a pedir una revisión de fortunas.

Y vamos a procurar que eso se haga inmediatamente extensivo a toda España.

Porque suponemos que el Gobierno, lejos de entorpecer el propósito, lo favorecerá.

EL TRUST

Ya saben los lectores que, aprovechando la suspensión de los periódicos, se ha formado un trust periodístico para acaparar la publicidad y los lectores de los perseguidos.

Así, de primera intención, nos parece una porquería; pero estudiaremos el caso más detenidamente.

DENUNCIAS

Sacristán Fuentes ha hecho graves denuncias contra el Ayuntamiento de Madrid.

Claro que en estos tiempos no hay quien le haga caso a un Sacristán.

Pero nos informaremos, por si acaso.

QUEREMOS Y EXIGIMOS, PORQUE PARA ESO SOMOS SOBERANOS COMO TODOS LOS ESPAÑOLES, UN GOBIERNO QUE MANTENGA EL ORDEN; DE TRABAJO, PAN Y PAZ A LOS OBREROS; GARANTICE LA PROPIEDAD; NO DEPORTE A LOS PROLETARIOS NI A LOS ARISTOCRATAS, CON DERECHO A VIVIR EN SU PATRIA; NO IMPIDA LA LIBRE EMISION DEL PENSAMIENTO; NI ENCARCELE A LOS CIUDADANOS SIN MANDAMIENTO JUDICIAL, NI LOS VEJE, ULTRAJE Y PERSIGA POR SUS IDEAS. QUEREMOS, EN FIN, UN GOBIERNO QUE APLIQUE POR IGUAL LEYES JUSTAS Y NOBLES A TODOS LOS ESPAÑOLES Y MANTENGA ANTE EL MUNDO EL CONCEPTO DE HIDALGUA E INDEPENDENCIA DECOROSA QUE SIEMPRE SE TUVO DE ESTE PUEBLO. SI HAY UN GOBIERNO ASI, QUE VENGA. SI NO LO HAY, NOS VAMOS

PENSAMIENTOS

a 10 el manajo

Algunos escépticos "creen" que no existe la libertad. "La Libertad" existe, y el dueño está en la cárcel. ¡Que es el colmo!

El "Yo-Yo" es la cinta métrica con que se mide la imbecilidad humana.

Cada cosa nace a su tiempo, y el "Yo-Yo" nació en España en 1932.

En la guerra futura debería permitirse que los jefes de las fuerzas beligerantes pudieran ausentarse del frente de batalla para saludar a los

amigos. Porque si no, ¿para qué sirven las maniobras militares?

En tiempos de la Dictadura de Primo de Rivera los generales eran infalibles. Hoy los infalibles son generales.

No es la buena situación económica la que nos permite mejor indumento; es el buen indumento el que nos proporciona próspera situación económica. El que más cambia de casaca es el que se da más buena vida.

Don Angel Ossorio y Gallardo viste bastante bien.





JUEGO DE LA RANA

Apenas, Señor, si queda tiempo al día para poder empaparse de toda la ciencia política que desbordan nuestros padres de la Patria.

Un día son las enseñanzas del Congreso socialista, versallesco e intelectual, en el que los compañeros Paco Largo Caballero, Saborit, Fernando de los Ríos y D. Julián el catédrico se dicen linderas y sutilezas que envidiaría Oscar Wilde; otro, las frases de vieja cortesía de nuestra Cámara de los Comunes, donde hay algunos lores, con errata en la e, y así el movimiento cultural, la enseñanza política, nos abruma día por día con muestras inefables.

Ahora ha sido nuestro joven compañero, y ya distinguido escritor, don Alvaro de Albornoz, actual ministro de Justicia—y perdonen ustedes que esto no tenga gracia—quien ha dicho en un discurso pronunciado en Talavera, discurso, como comprenderán ustedes, lleno de reflejos:

—Hay que continuar la revolución desde el Poder mediante el instrumento jurídico de la Ley.

Lo del instrumento, allá el señor Albornoz, con otros personajes más versados en instrumentos. Nosotros no entendemos. Pero lo de continuar la revolución nos parece un "rento". ¿Ya para qué, D. Alvaro? ¿A quién quiere derribar usted ahora? ¿Al Gobierno?

El Congreso socialista tomó el acuerdo de que ningún afiliado ejerza cargo público sin llevar dos años en el partido.

Esto les va a restar aficionados al socialismo. Claro que dirá el padrecito Cordero:

—¡Ahí me las den todas!

Han detenido a D. José Blanes Zabala, peluquero por afición, que ejerció sus aptitudes en la cabeza de Ventura Gassol, aventajado vate catalán del mundo político.

Se nos asegura que D. Ventura ha pedido nuevamente la libertad de Blanes para vengar la ofensa en el campo del honor.

Así lo creemos. Lo contrario sería parecido al comportamiento de esos "jabatos" que sorprenden en plena conversación amorosa a su señora y llaman a dos amigos para que sean testigos de lo que ocurre.

Luis de Tapia, que ha llegado a la máxima popularidad, como el hombre del sombrero de paja, o Garibaldi el español; Luis de Tapia, poeta del pueblo (de un pueblo de Toledo, según nos dicen), escribe, según se nos asegura también, con la mano derecha, los siguientes ripiazos en una de sus coplas paleolíticas:

“¡Colón se cae de viejo, lectores míos; ante él mis entusiasmos se quedan fríos!...”



ORIENTACIONES La revolución pedagógica en marcha

No es que empiece, es que continúa. Tampoco se inició en el 14 de abril de 1931. En este día se reforzó y adquirió mejores protectores. Eran de ellos las cátedras, el magisterio, las Juntas y buena parte del Tesoro. Hoy la totalidad se mueve a su impulso.

En otros aspectos ministeriales la variación de altos cargos ha sido radical. En enseñanza se mantienen los maestros dogmatizantes en sus mismos puestos. Antes eran "institucionistas"; ahora se llaman "erasmistas", aunque muchos de estos ignoren a Erasmo y nada o escasamente sepan de su doctrina.

Cánovas hizo la reforma política; pero mantuvo el sesgo literario y filosófico, y no quiso disgustar a los krausistas, que se reunían activamente y planteaban los mismos días de la restauración todo un sistema destructivo de aquello mismo que adquiría, en manos de una España harta de sofismas, consistencia monárquica y española.

Con motivo del centenario de Cánovas se dieron diversos libros a la stampa en Francia y en España. Noté en ellos, y especialmente en las monografías de Charles Benoist y en la madrileña de Fabié, la misma laguna. Se construía un reino, se alzaba un Rey, se labraba una áncora expléndida para el alcázar nacional;

¡En todo lo que toca con tal empresa, la "fiesta de la raza" no me interesa!...

¡El genovés, tachado de isabelino, fué bastante monárquico (al fin, marino)!"

Es, ciertamente, una lástima que Colón no fuera radical-socialista, y, como ustedes ven, España debe ejercer su memoria. Como la de Pizarro, la de Cortés, la de los Pinzones, según el imponderable Tapia.

¿Cuándo se aplica la ley de Defensa de la República a los que la desacreditan con burradas de este calibre?

pero el contenido era extranjerizante. Vino ginebrino, en vez de español; doctrina vagamente deísta. El aspecto de la cultura hispánica no merecía un capítulo en estas obras.

Los intelectuales cayeron por la parte libertaria y progresista, y aun en hombres sinceros, como Leopoldo Alas (Clarín), dejó tal huella el filsofismo de moda, que a duras penas se dejó impresionar por el acerbo hispano cuando leyó y meditó sobre la obra de Menéndez y Pelayo.

Había motivos para el pesimismo cierto; pero la doctrina fatalista penetró demasiado en aquellos espíritus de diletantes y curiosos, los mismos "Eruditos a la Violeta" de Cadalso. Pero nuestros intelectuales de la izquierda han dado el pase, simulando en su haber la herencia de Cadalso, el fino crítico, y alejándose de los violeteros, de cuya modestia no han pasado ni sus elucubraciones filosóficas ni sus ingeniosidades peridísticas.

Aquellos que llamó el padre Isla "Los caballeros de Azcoitia" transmitieron secretamente por las logias, y abiertamente por los salones, las enseñanzas de Rousseau y Voltaire, y más tarde las de Condillac, Condorcet y Volney.

De la enseñanza superior no tuvieron los "institucionistas" otro remedio sino seguir las exhumaciones de Menéndez y Pelayo, que cuidadosamente fueron recogidas por el Centro de Estudios Históricos y han continuado fomentándose por el acicate de la cultura portuguesa en su aspecto romanista. El sentido filosófico ha remansado sus preocupaciones deístas en dos direcciones estériles. En el panteísmo poético y monótono de Juan Ramón Jiménez, cuando dice, por ejemplo, entre mil páginas, en un poemilla titulado "A la luna del arte", de este modo: "Te he dado, sol incommo, latido por latido,—todo mi corazón. Tu corona luciente,—como vasallo fiel y noble,—la he servido—bien. No me quedaran armas que ofrecerte ni gente." Y continúa en otra estrofa así: "Me has concedido, Reina, la divina costumbre—de tener, como tú, el alma desvelada."

Los seguidores de este panteísmo oriental y bereber han quedado casi todos ellos con el alma desvelada y el espíritu atolondrado. Los poetas surgidos de la institución, para avallar su existencia, han huido al campo hispánico del romancero, epigando en la España buena y seria.

La otra dirección es la esteticista, en la que ha caído al final Ortega, el autor de la "España invertebrada". Ortega, sólo estilo y forma y abismo en sus doctrinas, tan alejado del Platon cristianizado como de la escolástica renovada hoy en Italia y en Alemania. Poeta de la Filosofía, inferior a sus modelos, a quienes gloró calladamente, hasta que fueron traducidos, agotada la explotación. Dec-



—¿Qué haces aquí?
—Vengo a ver a mi tía.
—Entonces somos primos

(Moussique, Charlerol.)

(Termina en la octava columna.)

De maniobras

Tonto Pichel (irrumpiendo en la pista con una escopeta de caña al hombro). — ¡Un, dos, tres! ¡Un, dos, tres! ¡Un...!

Botafumeiro. — ¡Carramba, Tonto Pichel! ¡Tú te estás muy demasado mucho napoleónico!

T. P. — ¡Oh, sí! Yo me estoy el más grande napoleónico del mundo...

B. — ¿Es que te vas a ir a la guerra?

T. P. — Todavía no. Perro se hace mucho tiempo que yo me estoy preparando para la guerra.

B. — Esto se está muy interesante. ¿Y cómo te haces tú para prepararte para la guerra?

T. P. — Pues yo me he preparado para la guerra de un modo muy bastante demasado moderno.

B. — ¿Muy bastante demasado moderno?

T. P. — Sí. Muy bastante demasado moderno. Yo he comensado por dar toda la licencia absoluta a mis soldados. Entonses, después inmediatamente, he vendido mi cañón, mi caballo y mi sable. Y anseguida me he venido a haserme las maniobras.

B. — Pero, carramba, Tonto Pichel: tú te estás hoy bastante mucho más tonto que nunca...

T. P. — ¿Por qué me estoy yo hoy bastante mucho más tonto que nunca?

B. — Pues porque me dices que te vas a haser de las maniobras, y lo que te llevas sobre el hombro no se está un fusil; se está una caña.

T. P. — Pues claro que se está una caña.

B. — ¡Oh! ¡Perro una caña no se



sirve para haser de las maniobras! ¡Se sirve únicamente para pescar!

T. P. — Naturalmente... Parra pescar. Perro es que tú te estás más demasado tonto que yo, porque no te sabes que las maniobras se están en el Pisuerga...

Suspe d'idos

T. P. — Oye, Botafumeiro. Ahorra yo me estoy un perriodista suspendido.

B. — Entonses lo que te estás es un esqueleto de perriodista.

T. P. — No. Verrás. Yo me estoy un perriodista suspendido, y me voy al ministerrio a preguntar por cuándo me van a dejar salir mi perriodiquito. Tú te estás el ministro, que por algo te erres casi paisano suyo.

B. — ¡Carramba, Tonto Pichel, esto se está un poquito muy peligroso!

T. P. — No. Verrás qué divertido es. Yo me estoy esperando que tú te salgas de ese sitio donde se entra con tantos apuros y con unos papeles en la mano...

B. — ¡Oh, carramba!

T. P. — No te estés idiota. Ese sitio donde se entra con tan grandes apuros y con unos papeles en la mano se llama el Consejo de los señores ministros...

B. — ¡Ah, bueno! Voy.

T. P. — Tú te sales ya y yo me aseroo. Así. Buenos días, señor ministro.



Prologo para

Los personajes que darán vida semanalmente—buenal Tonto Pichel y su augusto Botafumeiro. El Tonto Pichel es un banista de oficio; pero como en el taller apenas si sale el aunque, modesto de suyo, reconoce que su idea no tiene orp con acento extranjero y prosodia circense para encumpo. ría de los tontos.

Botafumeiro es celta, de Carballino, finchadote y xk, a exótico.

El Tonto Pichel y Botafumeiro son los encargadatar Y así, comienzan hoy.

B. — ¡Hola, muy buanos! ¿Cómo está usted?

T. P. — ¡No seas más bruto, Botafumeiro! Los señores ministros se contestan nunca. Ahora se está democrata y se hasen así: "¡Hum!" y se siguen andando. Tú te sigues andando, y yo me voy detrás de ti hablándote... Buenos días, señor ministro.

B. — ¡Hum!

T. P. — Así. ¿Usted me puede decir, señor ministro, cuándo se sale mi perriódico suspendido?

B. — ¡Nunca!

T. P. — ¡No hombre, no!...

B. — ¡Perro si no se salen nunca!

T. P. — Eso se piensa, perro no se dice.

B. — Antonses...

T. P. — Antonses tú te disculpas con el Consejo.

B. — ¡Ah, sí, muy bien! Ya sé.

T. P. — ¿Usted me puede decir, señor ministro, cuándo se sale mi perriódico suspendido?

B. — ¡Hum!... No nos hemos hablado nada en este Consejo...

T. P. — ¡Consejo!

B. — En este Consejo... Aspérrate al otro Consejo.

T. P. — Ahorra lo has hecho muy bien. Y ya ha llegado el otro Consejo, y yo te espero y te preguntaré "Buenos días, señor ministro."

B. — ¡Hum!

T. P. — ¿Osté me quiere decir cuándo se sale mi perriódico suspendido?

B. — ¡Hum! Tampoco nos hemos hablado nada de perriódicos en este Consejo... Aspérrate al otro Consejo.

T. P. — ¡Admirable!... Y ya ha pasado sientio veintisínco Consejos y medio...

B. — Antonses han pasado también setenta ministros.

T. P. — No. Eso se estaba antes. Ahorra es el mismo. Ya se han pasado sientio veintisínco Consejos y medio...

B. — ¿Y medio? ¿Cuándo puede ser un medio Consejo?

T. P. — Cuando Prieto esté fuera de Madrid.

B. — ¡Ah, muy bien! Ya se han pasado sientio veintisínco Consejos y medio...

T. P. — Y llevo yo, o llega mi espíritu, y te dise: "Buenos días, señor ministro..."

B. — ¿Osté me quiere decir cuándo se sale mi perriódico suspendido?

B. — ¡Hum! En este Consejo...

T. P. — Ahorra yo te interrumpo para decirte: "Advierto con toro respeto al señor ministro que a los perriodistas de los perriódicos suspendidos nos pasa lo que a Juanito, hijo de Pedro Crespo, el alcalde de Zalamea..."

B. — ¡Ah, sí!

T. P. — ¡No, hombre, no! Un ministro no lo sabe, y lo pregunta.

B. — ¡Ah, bueno! ¿Y qué le pasa a Juanito, el hijo del alcalde de Zalamea?



Una sola vez

Normalmente o cuando puedan—a esta sección son el Pichel, de la mismísima calle de Cabestreros, y el piri, ha decidido vivir haciéndose el tonto, como original. No conoce ningún idioma; pero se expresa en un lenguaje muy peculiar. Algo parecido es lo que suelen hacer la mayoría de los personajes de esta sección...

Y, a imitación del Tonto Pichel, habla de un modo peculiar, como y cuando puedan, la actualidad nacional.

—Pues le pasa que le dijo el padre, dice: "Nunca des consejeros que no tengan dinero..."

—¡Muy bonito! ¿Y yo qué te voy a responder?

—¡Carramba, tú me responderías el ministro!

—¡Ah, sí! ¡Bueno! Pues entonces, vista de esto, los periodiquillos se siguen sin salir de Adiós.

La piel de Rusia

—¿Tú te sabes que la "Santía", de Benavente, no ha...



—¿Tú te sabes que la "Santía", de Benavente, no ha...

Un "torador"

—¡Escolta, Botafumeiro!

—¿De dónde te sales, Pichel?

—De Manresa.

—Ay, caray!

—Sí. De Manresa. Me he es...

—Y a quién te has visto to...

—A un torero que le disen el...

—Esta temporada le saca...

—Y muchas espantás en las...

—Y cómo se ha estado en Man...

—Mal. Ya se ha cogido la...

—Fíjate qué mal se habrá...

¡Vaya tortilla!

T. P.—¡Ay, ay! ¡Qué desgrasadiño me soy!

B.—¿Qué te pasa, Tonto Pichel? ¿Por qué lloras así?

T. P.—Porque me estoy arruinado todo yo.

B.—¡Oh, Tonto Pichel! ¿Has jugado?

T. P.—No he jugado...

B.—Entonces...

T. P.—Entonces el otro día tenía hambre y entré a un café por comerme una tortilla a la riojana, que me gusta más que las chicas de Es-lava.

B.—¡Carramba! ¿Y tanto te costó el tortilla que te estás arruinado?

T. P.—Es que el tortilla tenía pimientos encarnados... Y, claro,

como el huevo se estaba amarillito...

B.—¡Oh, qué tremenda desgracia!



T. P.—¡Figúrate! Toro yo arruinado porque ayer... ayer... ¡Ay, ay, ay, qué terrible dolor!

B.—Acaba...

T. P.—Ayer me expropiaron todo mi terreno, Botafumeiro!

B.—¡Ah, carramba, pobresito Tonto Pichel! ¡Cuánto desgrasado se está!... ¿Y dónde tenían tu terreno, Tonto Pichel?

T. P.—En una maseta...

Don Ramón se va

T. P.—¡Adiós! ¡Adiós! ¡Buen viaje!

B.—¿A quién saludas?

T. P.—A D. Ramón.

B.—¿A Gómez de la Serna?



T. P.—No; al otro demasiado más extravagante.

B.—¡Ah, sí! A Valle Inclán.

T. P.—Eso.

B.—¿Dónde se va?

T. P.—Se va a Roma por todo.

B.—¿Por qué dices que se va a Roma por todo?

T. P.—Pues porque aquí no queda nada para él...

(¡Plaf!, ¡plaf!, ¡plaf! Tres bofetones sonoros, redoble en la orquesta y telón.)

Fin del primer intermedio.

de luego que la España invertebrada existe; pero esa es la que conoce él, la de la trayectoria mala, sofisticada y estéril. Mas la buena España, ésa ha estado y está vertebrada, y su tuétano no podrá ser extraído ni por el institucionalismo triunfante formalmente, pero ruinoso en el fondo, ni por el designio político aleatorio.

Cuál sea este tuétano conviene señalarlo, y mostrar la vértebra y su raza, sobre todo ahora, en que la juventud española empieza a ver claro, como en un diorama, lo de antes y lo del momento, y reflexiona y controla, y va a la biblioteca y pide libros grandes y serios, y se aleja de la novela tendenciosa y estudia las doctrinas en su origen, sin creer ya en el auto individualismo, sino en un derecho primario, en una ética reconocida universalmente.

FERNANDO DE LA QUADRA SALCEDO



Las obras de Muñoz Seca que más gustan a algunos de nuestros personajes

A Valle Inclán, "La barba de Carrillo".

A Lerroux, "Equilibrios" y "El sueño de Valdivia".

A Cordero, "Pastor y Borrego".

A Joaquín Belda, "La pluma verde".

A Félix Lorenzo, "Los chatos".

A Casares Quiroga, "La Oca", que es la que más se parece a "La Orga".

A los que aspiran a ser ministros, "La cartera del muerto".

A Victoria Kent, Margarita Nelken y Clara Campoamor, "Las hijas del Rey Lear".

A Saborit, "El teniente de alcalde de Zalamea", ya que no ha podido ser el alcalde de Madrid.

A Miguel Maura, "Mi padre".

A Fernando de los Ríos, "Triana-rías", "¡Ole ya!" y "Seguidilla gitana".

A Prieto, "La mala uva".

A Balbontín, "El verdugo de Sevilla".

Al doctor Marañón, "La cura".

Al doctor Rovirosa, "¿Qué tienes en la mirada?".

Al doctor Asuero, "El cuatrágimino".

A Pérez Madrigal, "La Academia".

A D. Alvaro Albornoz, "Plancha".

A Rivas Cherif, "¡Todo para tí!".

A Margarita Xirgu, "El padre Alcalde".

A Royo Villanova, "El roble de la Jarosa".

A Marcelino Domingo, "El alfiler" y "El mentir de las estrellas".

A Unamuno, "La razón de la locura" y "¡La cataba!".

A Ossorio, "Martingalas".

A "La Tierra", "El parque de Sevilla".

A Besteiro y Largo Caballero, "Los amigos del alma".

A los socialistas, "La hora del parto".

A Maciá, "Los planes del abuelo".

A Alba, "El voto de Santiago".

A Jiménez Asúa, "Poca cosa es un hombre".

A Bugada, "El Versailles madrileño".

A Giral, "La fórmula 3 K 3".

A Borrás, "Un drama de Calderón", que va a ser el de toda la temporada en el Español.

A Ortega Gasset (el regular), "La verdad de la mentira".

Y nos quedan otras muchas, como "¡Ay, que se me cae!", "La venganza de Don Mendo", "El sinvergüenza en Palacio", "Los ilustres gañanes", "Anacleto se divorcia", "Los trucos", "El chanchullo" y otras, que no tenemos hoy tiempo de decir a quiénes les gustan.

Cosas de la Casa de la Villa

Hemos aquí encargados de contar las "cosas" del Ayuntamiento a los lectores de BROMAS Y VERAS, y como no sabemos de estos menesteres, hemos de averiguar, indagar y conocer lo que para, lo que ha pasado y lo que pasará en este caserón de la plaza de la Villa que fué, es y será albergue de seres de todas clases, especies y colores.

Y para saber no hay otro medio, además de ir a Salamanca—ahora que no está Unamuno—, que preguntar.

Nos encaramos, pues, con un portero:

—¿Quiere usted decirme qué pasa por aquí?

—Yo no sé nada, señor; me limito a abrir la puerta a la gente que viene.

—Pero algo oírás usted.

—Sí. Antes me fijaba; pero ahora me aburre y no me doy cuenta.

—¿Me permite usted que esté aquí un ratito?

—Haga lo que quiera.

Esperamos unos instantes. Son las diez de la mañana y todavía no hay ningún concejal en la casa.

A las diez y cinco minutos llega un señor de edad, coloradito, con hongo y un gabán gris bastante usado.

—¿Quién es éste?—preguntamos al portero.

—Le llaman D. Mangancio. Este siempre madruga.

—Pues al que madruga... Dios le ayuda.

—Sin embargo, a éste no le luce o le debe ayudar muy poquito Dios.

—A lo mejor es de pequeña categoría.

Otro ratito de espera, y el portero se agita, se levanta, abre las cristalerías. Frente a la puerta está el coche del alcalde, y orondo, coloradote, vemos el rostro de D. Pedro.

—No le pregunto a usted quién es éste porque todo el mundo le conoce.

—¡Hombre! Don Pedro. Bonachón y simpático, hace lo que todo el mundo quiere y se cree que él es quien manda.

Un hombre gordito y bajo penetra en el zaguán de la Casa de la Villa.

—Ese es un periodista de oposición. Viene pronto para averiguar las cosas de ahí dentro. ¡Si ese contactase lo que sabe!

Nosotros pensamos: "Este es nuestro hombre. Lo que él no se atreva..."

CONTRATIEMPO



PRIETO.—Me ha partido el partido con su acuerdo de que si-gamos en el Poder. Lo menos voy a tener que dimitir otras siete veces antes de marcharme.



EL TEATRO POR FUERA Y POR DENTRO



LO QUE SE VE EN ALGUNOS ESTRENOS

Resulta curioso ver a ciertos críticos cuando se estrena una obra fuera de lo corriente, con moldes nuevos, con tendencia simbólica o avallada por firma de renombre. Andan por los pasillos desorientados, acercándose a los grupos donde se comenta el estreno, pidiendo su opinión a los que estiman como entendidos, escuchando las discusiones acaloradas y formando luego un concepto de la obra que, al quererlo trasladar a las cuartillas, se convierte en un galimatías.

Cuando el público quiere enterarse de lo que es la obra, y cae en sus manos lo que dicen esos críticos—¡claro que no nos referimos a todos!—, no sabe a qué carta quedarse, porque después de dos columnas de maciza prosa, rimbombante y enigmática, no puede deducir si la comedia es buena o mala, si es digna de aplauso o de censura, y si los actores han estado acertados o deficientes. Pero como algo hay que decirle al público, y como esos críticos no saben lo que decirle, se descuelgan con algo parecido a lo siguiente: "Si nos enfrentamos con el frontispicio anímico del personaje eje, que pisa el umbral de la longevidad, camino del tenebroso no ser, advertimos inconsistencia febril en las facetas de su carácter ultrasensible, falseado por la incongruencia del autor." (Advertimos que esto de que un crítico confunda el umbral con el dintel es rigurosamente exacto.)

Y, ¡claro!, con ese modo de escribir, el público ignaro dice: "¡Qué talento debe de tener este tío!" Y el público inteligente se limita a dejar el periódico, comentando: "¡Qué majadero!"

SU SEGURO SERVIDOR



"SANTA RUSIA", DE BENAVENTE

Grato es para nosotros poder comenzar esta sección analizando una obra de D. Jacinto Benavente; pero más grato nos sería, por el respeto y admiración hacia dicho autor, el poder hacerlo sin un solo reparo.

No es así, ciertamente. "Santa Rusia" los merece muy serios. La fe y la esperanza que el autor canta en su magnífica oración-prólogo pecan de exageración; en algunos momentos hace demasiadas concesiones a los ideales comunistas, que empiezan a fracasar en Rusia; en el sacrificio del pueblo ruso, que es lo que más pondera el autor, hay mucho más de imposición y resignación que de espontaneidad y agrado. Si las fronteras de la República soviética estuviesen abiertas para dejar salir al que quiere, no hubiera podido ciertamente escribir D. Jacinto esa oración a "Santa Rusia", porque la emigración pondría en evidencia que el sacrificio que la mayoría de aquel pueblo está realizando es porque no tiene más remedio que aguantarlo. Como pasaría en otros pueblos en idénticas circunstancias.

No es ciertamente "Santa Rusia" de las mejores obras del insigne y aplaudido autor, gloria de nuestro teatro; puede interpretarse como una genialidad de su corazón infantil, en la que brillan, en ocasiones, destellos de su talento y de su fina y aristocrática ironía. Y tiene, como nota simpática de la obra, el amor triunfando sobre todas las miserias de esta vida.

No tuvo Benavente en esta ocasión intérpretes muy afortunados. Ana Siria fue la única que dió la nota justa, verdadera, de su personaje, que lo hizo vivir con calor de



humanidad. Lola Membrives lo falseó completamente, dando el tono de su equivocación a los demás personajes. ¡Quién le ha dicho que una mujer de encumbrada familia tenga que andar a zancadas por el mero hecho de ser rusa? Nosotros hemos conocido a muchos rusos emigrados, también de buenas familias—aparte otros rusos de abrigo—, y no hemos notado ese "acento" masculino de que hace alarde. Y, claro, a ese tono las demás mujeres tenían que hacer lo mismo, y los hombres más..., para no dejar de serlo.

El escenógrafo acertó de un modo rotundo en el primer cuadro: algo maravilloso de conjunto y de ambiente; en cambio fracasó en el último. ¡Qué jardín londinense! ¡Qué colorido! ¡Qué árboles! ¡Qué fealdad!

"Santa Rusia" no nos ha gustado, aunque no somos tías y sobrinas, como dice D. Jacinto. Podemos decir que no se trata de una obra del Benavente que nosotros admiramos.



"EL ALCALDE DE ZALAMEA" EN EL ESPAÑOL

Para presentación de la compañía, casi catalana, del Español se ha "estrenado" "El alcalde de Zalamea".

La novedad no atrajo a mucho público, aunque se veía bastante elemento oficial en la sala. El elemento oficial es el que llena ahora los espectáculos.

Enrique Borrás se supo admirablemente su papel, a pesar de ser una obra [que ha hecho pocas veces]. Quizás por ello nos la ofrecían como novedad.

Margarita Xirgu, fluctuando entre "La corona" y "Fermín Galán", sus dos sobresalientes encarnaciones. El resto de la compañía..., lo mejor.

Se estrenó también—aunque no

estaba anunciada—otra obra clásica, la que dice:

"Estos, Fabio, ¡ay dolor!, que ves [ahora] patio de soledad, palcos vacíos, fueron un tiempo el Español famoso..."

Esta segunda obra es casi seguro que se mantenga en el cartel durante toda la temporada.



LA COMPAÑIA DE PILAR MILLAN ASTRAY

Una directora inteligente y simpática, a más de autora aplaudida: Pilar Millán Astray. Actores tan acreditados y aplaudidos como Pascuala Mesa y Alberto Romea. Un conjunto de monerías, caras bonitas y mujeres jóvenes, como Irene Guerrero de Luna, Mercedes Muñoz Sampedro, Conchita Fernández y Pilarín Torres, un encanto de criatura y una admirable actriz. Eso es la compañía que con tanto acierto, y casi a teatro lleno, viene actuando en el Muñoz Seca, donde "El millonario y la bailarina" ha constituido un nuevo éxito para su autora e intérpretes. Actualmente se está ensayando una obra de Pilar Millán Astray, titulada "La casa de la bruja", en la que destacará la labor de Conchita Fernández y Pilar Torres, y de la que tenemos excelentes referencias, esperando que sea un gran éxito.

Después seguirá el estreno de una comedia de Muñoz Seca, titulada "¡Te quiero, Pepe!". ¡Ya era hora de que el pontífice de la gracia entregara al teatro que lleva su nombre la comedia que tenía ofrecida desde que se le puso bajo su advocación! Creíamos estar ante otro caso parecido al de "La venta de los gatos". Pero Muñoz Seca, aunque muy bromista, es muy formalito.



La notable y aplaudida actriz Hortensia Gelabert, que, después de alcanzar muchos y legítimos triunfos en el teatro, ha abandonado la escena para montar un taller de modas y confecciones.

LA PRESENTACION DE JOSEFINA DIAZ

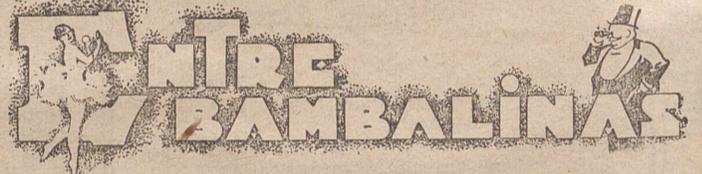
Una corriente de intensa emoción se estableció entre la actriz y el público al presentarse en escena Josefina Díaz poco después de un año de haber fallecido su esposo, Santiago Artigas, con el que tan brillantes campañas artísticas había realizado. Esa emoción que la actriz comunicó al público se tradujo en una ovación que, a su vez, hizo brotar lágrimas en los negros ojos de la actriz.

Registremos hoy esta nota de emoción como saludo a la notable artista y homenaje a la memoria del actor, y aplacemos el juicio que la compañía nos merece para otra ocasión, que pronto se nos ofrecerá, a juzgar por las manifestaciones del Sr. Marquina antes de comenzar la representación de "El pavo real", obra poco a propósito para presentar un conjunto de compañía, puesto que sólo puede haber en ella lucimientos parciales.



"SEÑORA AMA", EN FONTALBA

¡Este es nuestro Benavente, el primer dramaturgo español, el que nada tiene que envidiar a los mejores auto-



Lo del Español.

La compañía catalana del teatro Español parece un artículo adicional al Estatuto.

Margarita Xirgu, Enrique Borrás y Joaquín Montero, tres figuras principales, y cinco más, son catalanes.

Hay gran curiosidad por conocer la lista de estrenos, en la que se dice que, por tratarse del teatro municipal y único oficial, no figurará ningún nombre de autor verdaderamente prestigioso: Benavente, Alvarez Quintero, Linares Rivas, Arnedos, Marquina, Machado, Muñoz Seca..., es casi seguro que ninguno de ellos lleve obra al Español esta temporada.



Revue en el Calderón.

¿Sigue de director artístico en el Calderón el Sr. Rivas Cherif? Si no sigue—lo creemos moralmente incompatible con el mismo cargo en el Español—, lo parece.

¡Qué cosas se cuentan por ahí! De Miguel Fleta se dice que al leer el contrato, entre cuyas obligaciones figura la de estrenar una obra de Espiá, escribió entre paréntesis, antes de firmar: "Si me gusta y va a mis condiciones." Lo que quiere decir que, si Fleta no la estrena, la obra está muerta antes de nacer.

Se afirma que entre las obras que iba a cantar Conchita Supervía, cuando de ella se hablaba, figuraba

res extranjeros, el de "Señora ama", obra cumbre de nuestro teatro nacional!

Bien ha hecho Carmen Díaz presentándose al público madrileño con esta formidable comedia, que sabe sentir e interpretar, y mejor aún, y más meritoria su conducta, al haber solicitado el concurso del mejor actor español, Francisco Morano, que es el que a estas horas debiera estar actuando en el teatro Español.

En torno a estas dos figuras, los demás intérpretes contribuyeron acertadamente a lograr un excelente conjunto. El teatro presentaba brillante aspecto. La escena fué servida con propiedad. Benavente, ovacionado como se merece en esta obra.

"MI COSTILLA ES UN HUESO", EN MARAVILLAS

Un éxito resonante para libretistas—Vela y Sierra—y músico—Paco Alonso—fué el estreno en Maravillas de "Mi costilla es un hueso".

Éxito sin reservas para el músico; pero con los debidos reparos por nuestra parte a los libretistas, que, aunque han derrochado gracia en la obra, han dado muestras de ese mal gusto, tan en boga, de creer que las revistas tienen necesariamente que llevar el acompañamiento de chistes y retruécanos sucios o indecentes, cuando basta con una picardía fina y hasta elegante.

"La revoltosa". Esta obra tiene más de hablada que para cantar, y la excelentísima cantante nada tiene de actriz. Para oírse la habría que pagar doce o quince pesetas la butaca. Hubiera tenido gracia que el maestro Guerrero hubiese contratado a Sólida Pérez Carpio para hacer la misma obra y al mismo tiempo en el Ideal, a tres o cuatro pesetas butaca. ¡Manudos entradones y menudo negocio se ha perdido Guerrero por no haber tenido efecto semejante contrato!

También se comenta mucho el contrato de Lino Rodríguez para actor cómico del teatro Lírico Nacional. ¿No han encontrado otro? Porque sus antecedentes artísticos hacen pensar en que no debe saber andar con mucha soltura por salas elegantemente alfombradas.

Y basta por hoy, que tela cortada hay para un rato largo.

El crítico y el autor.

Al crítico de "El Sol", Rodríguez de León, no le ha gustado nada de lo que va estrenado en esta temporada. Estamos casi de acuerdo con él; pero estamos deseando que estrene algo de lo mucho que tiene escrito para solazarnos con sus producciones.

Porque, después de lo que ha dicho de los demás autores, es de suponer que lo hecho por él sea algo excepcional.



UNA ENCUESTA PRONUNCIADA
¿Cómo le parece a usted que está la situación?

Como no entendemos palabra de política, ni queremos opinar por cuenta propia, porque no nos trae cuenta, hemos pedido su parecer a personas competentes acerca de la actual situación y de si los hombres que gobiernan lo estarán haciendo con beneficio o perjuicio para el régimen prescrito, y he aquí lo que a lo mejor resulta que nos han querido contestar:

No soy partidista ni partidario, porque no me doy a partido ni me llamo a la parte; pero tomo participación, no atañente al participio, y sí al participio, en la cosa pública, que equivale a ser republicano; porque "re" es cosa, "pública" sugiere la colectividad total y "no" representa negación. De donde "republicano" vendría a significar "no es de todos la cosa". Y esa es la cosa: que no siendo de todos, sino de unos cuantos, no puede ser República.

Más claro, por si la paradoja no llega a la plebe ni es sometida a plebiscito: que estos señores deberían marcharse, a ver si lográbamos instaurar al fin una República.

Miguel DE UNAMUNO



¡Ji! ¡Ji! ¡Ji! Permítanme ustedes que llore un poco antes de contestar. Estoy conmovido. La situación me parece buena. La juridicidad, por la que rompí nueve togas en tiempos de la arbitraria Dictadura de Primo de Rivera, brilla actualmente con esplendores insospechados. ¡Qué gusto vivir en un pueblo empapado de Derecho! Sin embargo, creo que las cosas llegarían a la perfección completa si le dieran un buen cargo a mi chico.

Y entonces yo me moría deshecho en emotivo llanto. ¡Ji! ¡Ji! ¡Ji!

Osterio GALLARDO



Mi retirada consciente, de indubitado carácter silogístico, porque arranca de una premisa de acritud y tristeza, inconciliables con el concepto de toda República alegre y opima, invalida cualquier contestación que yo pudiese dar.

Las vertebaciones orgánicas no se logran enhebrando pensamientos rítmicos y voluntades sometidas, sino envergando las discrepancias en el dúctil pero recio alambre de la conducta austera.

La situación me parece en deplorable decadencia hacia un ocaso en que no podrá vivificarla la luz del sol ni alentarla la voz de ahora.

José ORTEGA GASSET



¡Parece mentira que haya quien se queje de la situación de ensueño por que atravesamos! Y pluralizo, porque me consta que Bugeda comparte esta opinión autorizada.

Manuel EX CORDERO
(Se acabaron las modestias.)



¿La situación... Pero ¿a esto le llaman ustedes situación? Mañana la voy a liquidar de un puñetazo.

Miguel MAURA



¡Oh, miri! A mi la situación me parece mol be. Tenemos Gobierno propio y vamos a tener Cortes más propias todavía. Nos gobernamos por nosotros mismos y aún nos sobran hombres como Carner y Marcelino para controlar el Gobierno de Madrid. Pedir más sería gollería.

F. MACIA
(Presidente)



Suscribo lo anterior y, además, todo lo que me mande Azaña, que para eso me hizo hombre importante.

Luis BELLO OCARINA



Va diré donde deba lo que tengo que decir. No es mi hora. Yo no tengo por costumbre hablar antes de las cinco y veinte, si no me preguntan. Y estoy seguro de que nadie se atreverá a preguntarme.

Alejandro LERROUX



Confieso que me equivoqué en el diagnóstico. Y digo que confieso, porque ya empieza a fastidiarme hasta el laicismo, que me ha estropeado la clínica.

G. MARAÑON



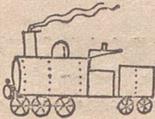
No se puede hablar de un cambio de situación. Los cambios cuestan un ojo de la cara.

J. CARNER

A pesar del sacrificio que vengo haciendo y de la perra vida que me estoy dando, reconozco que al país le es indispensable que continuemos en el Poder cinco o seis años, para que podamos liquidar

totalmente el pasado. Hacer, en suma, una liquidación por derribo.

Indalecio PRIETO



Pues ya ven ustedes... y yo he cambiado de estado sin darle importancia.

Marcelino DOMINGO



¿A qué situación se refiere la pregunta? ¿A la de España?... Pues no debo contestar, porque la situación soy yo. Y después de mí, el diluvio.

Manuel AZAÑA
(Estadista)



ENFERMEDADES DE MODA



—¡Bah! Eso no es nada. ¡No tiene más que treinta y ocho grados!
—Pero tenga en cuenta, doctor, que estoy a la sombra.

EL CINE Y LOS HOMBRES

GORILAS

Lector: en un cine de esta corte, cuyo nombre no hace al caso, he visto una película de monos.

Viéndola he pasado un buen rato, pues a más de haberme puesto en contacto con unos cuantos amigos antiguos he podido convencerme plenamente de que el hombre no es tal más que en cuanto recuerda a sus predecesores de la selva, más o menos virgen.

Los gorilas del bosque, seres felices, puesto que viven sin dinero, tienen, entre otras, la costumbre de sumergirse en unos charcos bastante pútridos, y antes de entrar en el agua y luego al salir hacen una serie de monadas para lucirse ante sus compañeros y suscitar su envidia. Y yo me digo: ¿no es ésta la moda de las piscinas que este verano ha hecho furor en Madrid, hasta el punto de obligar a algunos ciudadanos a ahogarse "de verdad", nada más que para demostrar su amor al agua?

Los gorilas del bosque—hermano mico, hermano simio, hermano titi—cuando se aburren de no hacer nada se encaraman en lo alto de un cocotero, dejan caer a tierra unos cuantos frutos, y cuando ya están

en el suelo empiezan a jugar con ellos, a lanzárselos de unos a otros, a ver quién los mete con mayor habilidad en determinado agujero. Muy bien; pero yo, en algún momento de enajenación mental, he asistido a un partido de ese juego "nacional"—debe ser muy nacional, a juzgar por lo mucho que apasiona a las gentes—que llaman fútbol; en tal juego se trata de lo mismo: el coco ha sido substituído por un balón, y... yo no puedo creer que sean los habitantes del bosque los que han copiado de nosotros. ¡Qué saben los pobres!

En Madrid habrá este año siete teatros dedicados al cultivo de ese género teatral—del cual Esquillo no tenía noticia—que llaman revista; invariablemente a las once y diez minutos de cada noche ciento cuarenta y siete muchachas, algunas muy monas, en el buen sentido de la palabra, salen a escena con los brazos en flexión y los puños cerrados a la altura del pecho, y después de comprobar que sus novios respectivos se encuentran en la primera fila de butacas, aullan con voz estentórea un madrigal concebido en estos o parecidos términos:

"El amor es una pasta,
¡basta!
pa limpiar el corazón,
¡pom!"

Bueno, pues eso también lo he visto yo, y no lo he soñado, en esos llamados films documentados que nos instruyen de la vida salvaje de los habitantes de la manigua y que a lo mejor están hechos en una agencia de colocaciones de la calle de la Pepiniere, en París.

Pero todo esto está bien, o por lo menos a mí me lo parece. Lo que ya no está también, porque es feo, hórrido y necroplesco—¡perdón, pero hay que lanzar vocablos nuevos!—es lo que viene pasando en las páginas de ciertos periódicos ilustrados—¿por qué los llamarán así?—de algún tiempo a esta parte: unos señores muy feos publican allí sus retratos, y alguno de ellos con una profusión—cinco el otro día en un solo número—que no parecía sino que tenía interés en convencernos de que cuando se dice aquello de que Dios hizo al

hombre a su imagen y semejanza se dice una blasfemia.

Hay un mínimo de belleza perfectamente exigible para darse al público en una hoja impresa; cuando no se disfruta de ese mínimo debe uno retratar con antifaz.

A menos que se tenga una subvención de los herederos de Darwin, empeñados en mantener la teoría de su antecesor.

¡Hermano gorila!
C, por lo menos, si no hermano, cuñado.

JOAQUÍN BELDA



Cock-tail de la semana

Se ha hecho imprescindible esta sección en los periódicos, sobre todo en aquellos que con la propaganda de la bebida diaria perjudican la de su dueño. No vamos a ser nosotros menos, si bien nuestra salida semanal a la calle nos obliga a recetar combinaciones alcohólicas cuya toma cause efectos para siete días.

Oído al parche:
Mézclense en una cotelera: una parte de vermut fascista, otra de Ginebra (Sociedad de las Naciones), medio cortadillo de caña de La Habana, de la caña que da Machado; unas gotas de bitter y otras de pernod, aprovechando la llegada de Herriot.

Agítese, pero poco, por si hace explosión.
Tómese en ayunas, o después de haber ingerido unas salchichas alemanas Hitler.

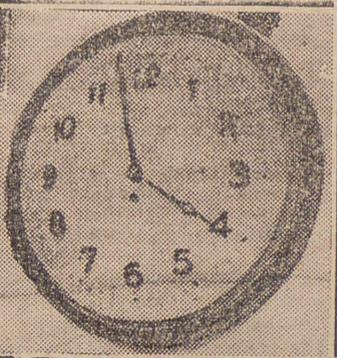
PEDRO GRANDOTE

El que quiera mucho
DINERO
POR
Papeletas del Monte

aunque estén empeñadas en casas de préstamos, y

ALHAJAS
LA CASA CENTRAL
es la UNICA que PAGA el 100 por 100 más que las demás casas.
POSTAS, 7 y 9

EL RELOJ DE D. ALE



LA CARA DE ASOMBRO DEL SEÑOR LERROUX AL COMPROBAR QUE TAMPOCO LAS CUATRO ES SU HORA. Y ES PORQUE SE LE HA PASADO, PORQUE SU HORA, DON ALEJANDRO, ERA ¡A LAS TRES!

(Foto Crono.)

PLATOS FUERTES

CÓMO SE CONFECCIONA UN PRESUPUESTO



La inmensa alegría que ha producido en toda España el presupuesto confeccionado por el Sr. Carner, con un aumento de mil millones en los gastos sobre los últimos de la Monarquía, tiene una explicación: la de que ese dato sirve a los españoles para saber que era un embuste lo de que la Hacienda estaba en ruinas. La Hacienda, por lo que ahora se ve, estaba enormemente robusta y sana, porque ha aguantado los efectos de una revolución y de un cambio de régimen, más la parálisis advertida durante año y pico en extensos e importantes ramos de la producción, y todavía soporta que le carguen sobre las costillas mil ciento y tantos millones más.

Pero, aparte esa rectificación de un embuste, que sin duda inventaron españoles sin conciencia, el con-

tento nace también de que vamos a tener la enorme satisfacción de liquidar con déficit, según las halagüeñas declaraciones del Sr. Carner, y de aumentar, para cubrirlo, en 500 millones la Deuda pública.

Como se ve, la cosa va viento en popa, gracias a un financiero que fuma en pipa.

Pero nosotros, que conocemos al Sr. Carner a fondo desde que inventó la leche condensada, nos preguntábamos si esa obra la habría realizado sin auxilio de nadie.

Cuando nos formulábamos la inquietante interrogación recibimos por correo la espléndida fotografía que acompaña a estos renglones, y que está hecha por uno de los mejores fotógrafos de cámara de S. E. el

Avi. Ella demuestra que el Sr. Carner, cuyo semblante de satisfacción es un poema sinfónico, se encontró a solas en su laboratorio de Barcelona con el Sr. Cambó—el antiguo ministro del entonces Rey y ahora ex Rey—, que hace su entrada triunfal en la República fundando el partido autonomista nacional, y que ha querido, sin duda, prestar su primer servicio al régimen asesorando privadamente a su amigo y paisano Carner en la confección de este exquisito plato español que se llama presupuesto con déficit.

Claro que los consejos del antiguo jefe de la Lliga se las traen, porque a él, tan listo, no se le oculta que el condimento le producirá indigestión a los ciudadanos, y tal vez un ataque de apoplejía a los que mandan.

auténtica y verdadera oposición" Lerroux, que estaba en un palco, por poco se desencuaderna de risa.

Una de las secuelas del nuevo trust periodístico es la Agencia "A. P. I.". ¡Oh, que nombre tan bonito! Claro que hubiera sido más acertado ponerle R. I. P. Pero, en fin, que se diga Api o como sea.

Hace ya mucho tiempo que no hablan los periódicos de persecuciones y detenciones de carteristas. Y, una de dos, o que se han dedicado a otra cosa o que se han acabado las carteras, con excepción de las doce de los ministros... ¡que cualquiera se las quite!

Los ministeriales cometen la tontería de llamar monárquicos a todo el que no es ministerial. Y así parece que todos los españoles, menos doscientos, son monárquicos.

esto sí que vale la pena de consignarse.

Pero todavía hay otro detalle que acredita la superioridad de los tiempos y de los hombres.

Apenas terminada la ceremonia, D. Marcelino se metió en el auto y se fué a Valladolid... ¡a dar un mitín!

¡Hay que ver qué sorpresas nos tenía reservadas el laicismo!

El "Heraldo" intenta hacerles creer a sus anunciantes que tiene 300.000 lectores.

Y no exagera. Porque en los cuarenta y dos años que lleva de vida, muy bien ha podido tenerlos.

El Sr. Martínez Barrios ha dicho muy serio en el Congreso radical que la minoría parlamentaria del partido va a "combatir al Gobierno en una

MODAS Y MODOS

LAS RUBIAS PLATINO

Ocurríenosos atravesar el otoñal Madrid de las mañanas. Transcurrimos por las calles soleadas, epidémicas de terrazas de bares en boga, y se nos ocurre también—no es extraño—mirar de rellón a las muchachas que descienden garbosas por la calle de Alcalá. Está toda cuajada de jovencitas airosas, bonitas muchas de ellas; pero nos estremece, al contemplarlas, un extraño efecto visual: todas son análogas en sus bellezas, un poco artificiosas en apariencia. Ponemos más atención en los rostros juveniles, y al fin, horadando hasta lo más recóndito de nuestras conciencias, descubrimos el secreto de la justificada extrañeza. Se trata de que en las calles abundan con inusitada profijidad las cabezas teñidas de rubio. Prestamos aún más atención. Cunde el llamado "rubio platino". Sobre las madrileñas marchosas, guapotas, lozanas, se pierde definitivamente el espíritu femenino hispano, que encarna en la morena belleza, y surge el disparate anti-racial.

Es una moda absurda ésta, que se obstina en crear españolas a la americana, artificiosas y sin gracia. Cunde como una plaga el absurdo deseo "snóbico", que casi llega a hacerse intolerable. Deberían existir leyes de defensa especiales aplicables a estas pequeñas cosas de la vida.

¡El rubio platino!... Imaginad por un momento los rostros de Pastora, de la Romero, de Antonia Mercé, mujeres todas que llevaron a las lejanías extranjeras el "sprit of Spain"

de los ingleses, encuadrados por un amarillo macilento. La expresión de sus rasgos variaría hasta el punto de convertir lo bello e inmarcesible en ambiguo e insulto. Y en todo esto—paseadores del castizo Madrid—existe, indudablemente, una cierta influencia de la manía cineástica. Es el deseo de aparecer una Marlene, una Greta o una Jeanette, lo que produce la desorientación de nuestras bellas mujeres, que no tuvieron que recurrir a procedimientos científicos para perfeccionar la hidalguía de sus rasgos; las que se broncearon bajo el azul de Andalucía, las que cantaron bajo los rudos soles castellanos. Y es que ellas ignoran cuántas de aquellas obras que se exhiben en la pantalla de plata darían años de su vida por ennegrecer a la española sus cabelleras.

Mientras, el rubio platino triunfa en el Madrid mañanero—que debería ser castizo—de la calle de Alcalá.

Carlos SWAN



Del presente número, sin tirar uno más de los pedidos en firme, se imprimen 175.000 ejemplares, que representan un promedio de 700.000 lectores. ¡Si tendrá la gente ganas de bromas... y de veras!

Y si confiará en nosotros aun antes de conocerlos. Para que el trust se vaya entendiendo... y relamiendo.

LA TRAGEDIA DEL PERIODISTA "PARAO"



"... y en vista de sus méritos, hemos conseguido que en los juegos florales de la Fiesta de la Raza actúe usted como mantenedor..."

"CASA DE LAS CONCHAS" ARANDA HERMANOS

Artículos de concha y celuloide para regalos, bolsos fantasía y novedades del artículo. Peines marca "A B C" (registrada).

VISITE SU NUEVA EXPOSICION EN Florida, 18 (antes 16), y San Oropio, 9 - Teléfono 31.415

ANTIGÜEDADES

y toda clase de objetos de arte. Podro López, Pez, 15, y Prado, 3, y en San Sebastián, Idiáquez, 12.

PIM, PUM (Suprimimos el "Pam", porque no están los tiempos para derroches)

Nos dicen que D. Manuel Azafia dirige la página "literaria" de "El Sol".

¡Y nosotros que se la habíamos atribuido al competente funcionario Sr. Fernández Almagro!

¿Por qué produce extrañeza que Pérez Madrigal, a poco de haber aprendido las primeras letras, haya aprobado en un día el Bachillerato y el preparatorio de Derecho?

Más grave es la reforma del Código penal, y la aprobaron en dos horas.

Una novedad. Don Marcelino Domingo matrimonió, según la frase de "El Liberal", el sábado. Esto no tiene nada de particular; pero es que le casó Albarnoz en el Ministerio de Agricultura. Y

Las Letras

POSIBLES DIALOGOS CON MADAME

Yo recuerdo que en alguna ocasión difícil, en otros tiempos en que habíamos llegado a una decadencia tal de la libertad que les puedo asegurar a ustedes que no existía libertad de Prensa, inventé, entre otros alegres pasatiempos, unos diálogos con Madame.

¿Quién era Madame? Por de pronto era el pretexto, como si fuera una mujer de veras. Una mujer quizá no llegue a ser el motivo de nuestras decisiones en la vida, pero suele ser casi siempre un terrible pretexto. Y así era la Madame de aquellos diálogos de circunstancias.

Yo hablaba entonces, cuando no existía libertad de Prensa, con Madame a la hora del té. Recuerdo cómo un día, mientras la encendía un cigarrillo, dije: "La censura, Madame, me ha puesto los labios sobre las galeradas de nuestra conversación de ayer. Usan usted y el censor, don Celedonio de la Iglesia, el mismo "rouge". ¿Qué cosa!"

No entendía entonces Madame aquello de la censura, y yo tuve que explicarle. Dió un pequeño grito de horror, y me dijo: "Pero ¿a qué estado han llegado ustedes? ¿De eso, a suspender periódicos, como Mussolini, va un paso!"

Y desde aquellos tiempos indignos de la Dictadura no había vuelto a verla.

Madame—le digo mientras la ayudo a despojarse del abrigo—: hablemos de cosas inocentes. ¿Se acuerda usted de que el reportaje, hoy en decadencia, floreció entonces como un recurso periodístico para llenar los periódicos con algo que se permitiera decir? Por entonces creo que yo no había hecho aún más que catorce entrevistas a Pío Baroja.

—Es verdad... Ahora no leo a nadie en los periódicos. ¿Qué ocurre? Ya he visto, en primer lugar, que la crisis económica ha debido de hacer terribles estragos en algunas Empresas. Los diarios que suponía más poderosos han dejado de publicarse; otros salen ahora seguramente a costa de mil sacrificios, imagino que hasta debiendo el papel... Pero lo que más me llama la atención es no leer apenas una crónica, una poesía, un cuento... Usted me había llevado por aquella época a algunas tertulias literarias donde se hablaba mal del Gobierno, pero donde se escribían aun hasta sonetos. Yo conocí al peñazo y al divertido, al clásico y al romántico, al gracioso y al mala sombra... Pero ¿y ahora? ¿Es que han muerto todos?

—¿Por qué dice usted eso, Madame?
—Pues porque leo los periódicos que sobreviven y no encuentro apenas una crónica, un cuento, un simple reportaje. He podido observar que sólo existen redactores políticos.

—¿Qué quiere usted, amiga mía!... Vivimos momentos eminentemente políticos, nacionales. Hemos logrado nuestras libertades emancipándonos del poder arbitrario, y justo es que nos preocupemos de política.

—¿Pero a todas horas? ¿En todas las páginas de todos los diarios? Aun en la Revolución francesa había tiempo para los poetas, había hombres capaces de pensar en la posteridad, en sus deberes intelectuales, en lo permanente, en suma, y mientras las turbas se cebaban en los excesos, un historiador hacía Historia, un teólogo hacía Teología...

—No hable usted de cosas raras, Madame. Nosotros hemos cambiado a Dios por Alvaro de Albornoz, y a mucha honra...

Madame se encoge de hombros con un mohín gracioso de asombro. ¿Como es extranjera!...

—En fin, querido amigo, no entiendo una palabra de todo esto.
—Eso le pasa aún a mucha gente; a los del partido demócrata-romántico, por ejemplo. Si fuera usted como yo, republicano-imperialista, comprendería muchas cosas más, como el axioma de que hay que reventar al que tenga el cinismo de no opinar como nosotros, y otros postulados del nuevo pensamiento filosófico de la libertad...

—Bueno, bueno... ¿Sabe usted que nos vamos a llevar este año el Premio Nobel de Literatura? Dicen que se lo dan a Paul Valery.

—Pues mire usted, Madame, ya sé de quién se llevará un disgusto en nuestra España.

—Bien, amigo mío. ¿Nos veremos la semana próxima?

—Por mí no hay inconveniente. A no ser que la moñetería española se ponga a ello. Resulta que el tomar el té con una mujer guapa, y hablar un poco de cosas inocentes, todavía le parece a alguien un programa de libertinaje. Como nos estamos volviendo tan tímidos...

César GONZALEZ-RUANO



ELLA.—Dicen que contigo son doce los novios aviadores que ha tenido.

EL.—Sí. Entre nosotros la llamamos el "campo de aterrizaje".

MEZA DEL CAFE

El Centro de Estudios Históricos acaba de lanzar un "panfletito" con pretensiones bibliográficas, titulado "Índice Literario".

Índice con uñero, este "índice", enconado de fervientes rencores, cuenta modestamente los "argumentos" de los libros, utilizando, cuando así conviene, las palabras de los gacetilleros y críticos de los periódicos. Lo que pone de su cosecha el director de la revista es la máquina de escribir y la intención, casi cómica, de no encontrar discretos más que los firmados por aquellos nombres que son de sus compadres. Procedimiento liberal ya un poco viejo. La misma liberalidad tuvo siempre la Junta de Ampliación de Estudios para que estudiaran su amigos.

A los caballeros del Índice les hacemos un gesto cordial los caballeros del dedo corazón.

Está próximo a cerrarse el premio

Mariano de Zoavita, instituido por "La Libertad". Lo avisamos a los aspirantes de las dos mil pesetillas. Inútil presentarse sin demostrar la ideología y la ortografía.



Giménez Caballero ha tenido un éxito en el pequeño ciclo de conferencias organizado en Orihuela en honor de Gabriel Miró.

"En esta hermosa vega murciana..." Así comenzó el fascista "Gecé". Y, ¡claro!, como los de Orihuela son todavía alicantinos, hasta que don Manuel lo desee, pues aplaudieron ruidosamente con los pies.

La cosa no tiene importancia, claro está. Aquí se recoge la anécdota para que no deje de figurar en BROMAS Y VERAS el nombre del colaborador de "Informaciones", "Heraldo", "El Sol" y la "Revista de coleccionistas de insectos". ¡Postín que nos damos!



Juan José Domenchina va a publicar un libro sobre Manuel Azaña.

La crítica objetiva e imparcial nos encanta. Esperamos ahora "Fernando de los Ríos", por Rodolfo Llopiet.



En un diario se anuncia: "Tras de trotera... santera", y la firma del autor: "Félix Urubayen."

Un amigo de Urubayen advierte la errata, y dice a uno de los redactores del diario, que, a pesar de la errata, no es "Ahora":

—Hombre, tened cuidado... Habéis puesto "Urubayen"...
—¡Ah, sí! Pues en el original del anuncio venía bien: Félix Uruburu.



Café: antena receptora, etc. Anecdótica al canto:

—Pues de los Giner, a mí me parece que tan interesante como Francisco Giner es don Fernando de los Ríos...

—Sí; es una familia magnífica. Pero no olvidé a usted a Pompeyo Giner de los Ríos...



De un noticiario literario: "Antoniirrobles, corrige pruebas."

No sabíamos que hubiera llegado a extremos tales nuestro simpático escorialense, también conocido por el Herodes moderno.



El acreditado Cipriano ha contestado a una encuesta en que se pregunta: "¿Cómo veía usted la vida literaria cuando empezó a escribir, y cómo la ve ahora?"

Y Cipriano dice: "Cuando empecé a escribir, hace veinticinco años, creía que la vida literaria era ¡la vida! Ahora que la vida literaria no es vida."

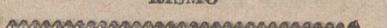
Claro: ahora es la vida padre.



Párrafos de antología: "César M. Arconada se estremeció en los contactos del asfalto..."

¡Bien! ¿Y da gusto eso, o es una M. Arconada?

EN EL PROXIMO NUMERO, ARTICULOS DE LOS MEJORES LITERATOS (PERDON, SEÑOR RIVAS CHERIF) Y UN REPORTAJE ENTERNECEDOR DE LA AGRADABLE VIDA QUE SE HACE EN VILLA CISNEROS, LUGAR DE TURISMO



LOS HOMBRES PELIGROSOS El último detenido por llevar pantalón "de corte".



EL DE LA TUMBA, MACABREADO.—¡A ver si tenéis cuidado, so ca-ernícolas, que habéis salpicado aquí con agua bendita!

¿PACIFISTAS O BELICOS?

Interrogaciones ante un mortero sin cargar



Se viene hablando estos días de las actitudes bélicas del Sr. Azaña, y de si vamos o no vamos a intervenir en la guerra.

Vamos a ver si nos explicamos: La Constitución dice que renunciamos a la guerra, dicho que nos agrada, porque no tenemos el menor interés en pelear con nadie.

Hasta aquí todo iba como si lo transportara el carro de Téspis, invención de don F. de los Ríos. Caudalosos; pero se empieza a hablar de una posible guerra de Alemania-Italia con Francia, y los malévolos corren la voz de que nos vamos a aliar con esta última nación.

A pesar de haberse insinuado así en algunos periódicos, que relacionan con este peliagudo asunto el viaje a España del presidente del Consejo francés, Sr. Herriot, nosotros no lo creímos. Nos parecía absurdo que, después de haber permanecido neutrales cuando la vecina República tuvo más probabilidades de vencer, y venció, con la ayuda de tantos países, fuéramos a correr ahora una aventura tan peligrosa, como la de ponernos al lado de uno de los presuntos beligerantes.

Según se aprecia a simple vista, sin necesidad de gemelos de campaña, lo que dice el texto constitucional y lo que expresan las reducciones de escalas era para sentirse tranquilos; pero es que, contrastando con esos mandatos políticos, se alza la afirmación insistente que ha empezado a hacer el estadista, con acompañamiento de órganos del "trust", de que necesitamos un Ejército para poder optar en caso de un conflicto internacional.

La primera vez que lo dijo fué en Santander, y le gritaron (los periódicos se lo callaron; pero la radio, inconsciente, lo difundió) "¡La guerra, no!" y "¡Abajo la guerra!", que era como el eco de lo que está escrito con innumerables faltas de ortografía y ofensa del ornato público, en todas las paredes de Madrid, donde cada cuatro metros se lee: "Manifiesto contra la guerra imperialista."

Sin embargo, D. Manuel sigue con su disco, asiste a las maniobras, tan comentadas, del Pisuerga, que representan el gasto de algunos millones, y los periódicos continúan atribuyéndole aficiones bélicas, pese a la colaboración de los socialistas, que ahora empiezan a comprender lo exacto del refrán, de que "una cosa es predicar y otra dar trigo".

En fin, que parece que hay un poco de lío, que las palabras no concuerdan con los hechos, y que convendría que todos hablaran con claridad, si saben y se atreven.

Y perdonen ustedes que tomando pie, o queriendo ponerle pie a una leve chirigota fotográfica, nos hayamos extendido cuan largos somos en disquisiciones políticas.

Borremos esa seriedad con el soplo de una sonrisa de optimismo, esperando que el Sr. Azaña, dándose cuenta de su situación y del estado del espíritu español, no coloque en el mortero el proyectil.

EN LOS CAMPOS DE MONTIEL

Un monárquico muy gracioso distraído de republicano

La suspensión de los periódicos no ha sido ni es sólo dramatismo, con serlo bastante. Ha tenido también, como todas las cosas, su caricatura. ¿O es que se creían ustedes que sólo Albornoz tenía su lado... gracioso? Pues no, señor... Vean ustedes ahora lo cómico de "Ahora", y les rogamos moderación en la carcajada. A los cincuenta y tantos días de suspensión de los diez periódicos madrileños y de ciento y pico de provincias, el órgano de Montiel—que no hay que confundir con el de Móstoles—, tras un silencio que se podría tomar por madura reflexión, grita así, con su flauta más aguda, cuando ya era público que el Gobierno iba a dar por terminada la interdicción para todos o algunos colegas:

"Ante el movimiento del 10 de agosto, el Gobierno tenía que defenderse y defender a la República, y el peligro justifica las disposiciones más extremadas.

Pero las circunstancias han variado lo bastante para que la reorganización pueda autorizarse sin temor alguno.

Desde el 10 de agosto se ha verificado un cambio profundo en el ambiente español."

¡Vaya eufemismo, señores, y ganas de ponerle motes a las cosas! Porque eso del "cambio profundo en el ambiente español" sólo quiere decir en buen romance administrativo "buena cosecha de publicidad a costa de los rotativos en suspenso y, sobre todo, del maltratado "A B C". El diario ex monárquico es en esto tan sincero con sus lectores como en los pies de sus grabados, donde no da una.

Pero ahora caemos en la cuenta de que hemos llamado a ese diario "ex monárquico", y no hemos sido exactos. Y sobre ello llamamos muy se-

¿SE PUEDE PROGRESAR?

AUTOS DE TODAS CLASES

No nos explicamos por qué "La Tierra"—órgano de masas incomprensivas que, por lo visto, tienen la pretensión de comer a diario, sin sentirse satisfechas ante las posiciones desahogadas que van conquistando algunos compañeros socialistas—se muestra alarmada e indignada ante el derroche que afirma se está haciendo en la adquisición de automóviles oficiales y el empleo que se da a éstos, destinados con frecuencia al solaz de familias, amigos y servidores.

¿Será cierto, cuando periódico tan republicano lo dice, que ahora hay muchos más coches que antes, que atraen la atención del Sr. Casares Quiroga, distraído estos días con la reorganización de su partido, o sea con la R. E. O. R. G. A. de la O. R. S. A. "Ahora" sigue siendo monárquico, y monárquico activo y peligroso. Léase si no este párrafo suyo, que no tiene desperdicio:

"Por otra parte, el lamentable fracaso de la intentona del 10 de agosto y sus consecuencias han hecho reflexionar a muchos."

¿Ven ustedes? "Ahora" "lamenta" que haya fracasado la intentona, cosa a la que no se aventuró ninguno de los diarios suspendidos. El Gobierno debe tomar buena cuenta de esta confesión tan explícita de un periódico que se presenta impudicamente en maillot republicano. ¿Es o no es un caso fulminante de suspensión?

¡Piénsenlo bien los ministros, y no olviden que en los campos de Montiel ha habido siempre algún Trastamara.

¡No vaya a resultar que en el campo ministerial hay algún Pedro el Cruel y no lo sepan!

El que avisa no es traidor.

se adquieren los de precio elevado, que se renuevan frecuentemente y que se gasta por tanques la gasolina?

Pero... vengamos a cuentas; no a cuentas del gasto, sino a cuenta de razones: ¿A qué hemos venido al Poder los elementos básicos de la democracia? A mejorar las cosas, ¿verdad? El servicio automovilístico, ¿no es susceptible de mejora?... ¡Pues entonces!

Además, en un presupuesto de gastos que ya llega a los cuatro mil y la mar de millones, y teniendo a la vista una emisión de Deuda—sistema nuevamente implantado, gracias al generosísimo Carner—, ¿qué significa que los automóviles sean de cuarenta, cincuenta o sesenta mil pesetas, y que todos los altos funcionarios políticos tengan uno y cada miembro de sus respectivas familias el suyo?

Precisamente hace pocos días sentimos un gozo inefable al ver parados delante del Metropolitano, donde se celebraba el Congreso Socialista, tantos automóviles de lujo como los que se reunían antes en las inmediaciones de un coliseo aristocrático.

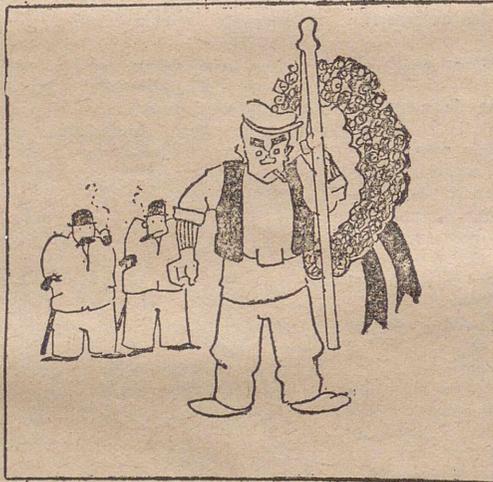
¿No es señal de progreso y de mejora de los que sufrían? Por algo se empieza. Ya tienen auto todos los que representan a los trabajadores. Verán ustedes cómo cualquier día se encuentran los obreros con que sus distinguidos camaradas les proporcionan trabajo.

Aunque sea de lavacoche. Aquí lo que pasa es que aquellos que no han llegado sienten envidia. ¿Verdad, Indalecio?

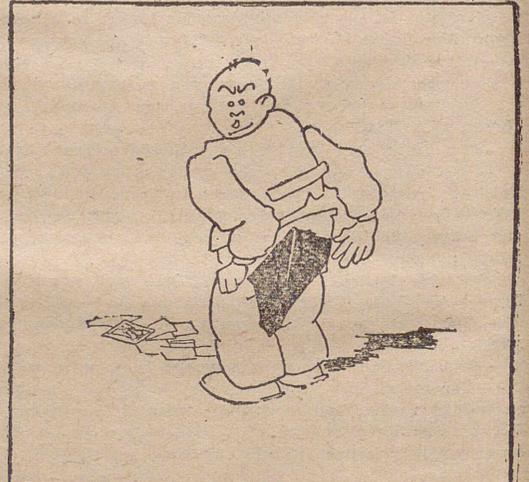
Pero a nosotros nos da lo mismo. La cuestión es disfrutar de la existencia en auto.

Unos en autos de 40 caballos, y otros en autos de procesamiento.

NOTAS SUELTAS DEL FRACASADO COMLOT



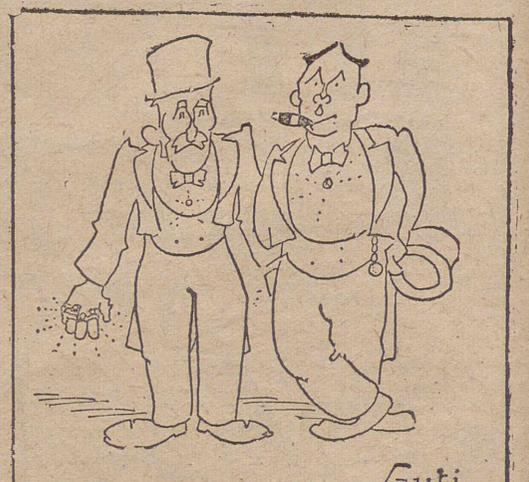
Pedro Pérez, uno de los complicados detenido. Le fué ocupada una corona de gran tamaño.



León López, peligrosísimo. Se le encontró con un caballo y asegurando que esperaba lo demás. Tenía cuchillos hasta en los pantalones.



Los panaderos Rodríguez y Fernández, quienes fueron cogidos con las manos en la masa, y han declarado que no querían hacer otra cosa que seguir el ejemplo de Cordero.



Los ilustres socialistas García y González, que ejemplarmente cedieron dos pesetas de las sesenta mil que cobran para premiar a los que más se distinguieron en abuchear a los deportados.

VESTIDOS ABRIGOS HORTENSIA GELABERT PLAZA DE LAS CORTES, 5 (frente al Palace). Modelos de todos precios. Interesante sección. Precio único. SOMBREROS PIELES

Señora: ¿Por qué no ensaya el Encáustico Allirón que hace que suelos y muebles brillen como el mismo sol?



Un hidroavión monstruo

El general Balbo anunció, no hace mucho tiempo, la construcción de un nuevo tipo de hidroaviones, con dos motores acoplados, de una fuerza total de 2.500 caballos, y de un peso de 1.600 kilogramos. Este formidable aparato tendrá una velocidad de 1.000 kilómetros por hora.

Oficialmente se ha declarado que Italia, al construir este aparato, no persigue más que el deseo de batir todos los records deportivos; pero, si se atiende al esmerado perfeccionamiento de su mecanismo, se comprenderá el deseo de explotar el máximo de las posibilidades de la aviación en el dominio comercial, que consisten en disminuir por la velocidad la distancia que separa a los continentes.

La araña pescadora

El doctor E. W. Guader, miembro del American Museum, señala varios casos de arañas que pescan peces y hasta cazan pajarillos.

El caso más característico es el observado por el reverendo Nendick Abraham, misionero en Natal (Africa Austral).

Acababa este señor de capturar algunos insectos acuáticos y varios pececillos, con objeto de repoblar su acuario, cuando vió en el borde del riachuelo una grande y hermosa araña, que media ocho centímetros. La cogió, la añadió a su botín y la colocó sobre una piedra que emergía en el centro del acuario.

Media hora después se presentó un criado al Sr. Nendick, diciéndole que la araña se estaba comiendo uno de los peces. Acudió presuroso el misionero. En efecto, la araña tenía sobre la piedra un pececito, que sujetaba entre sus patas como un gato a un ratón, y que devoró rápidamente.

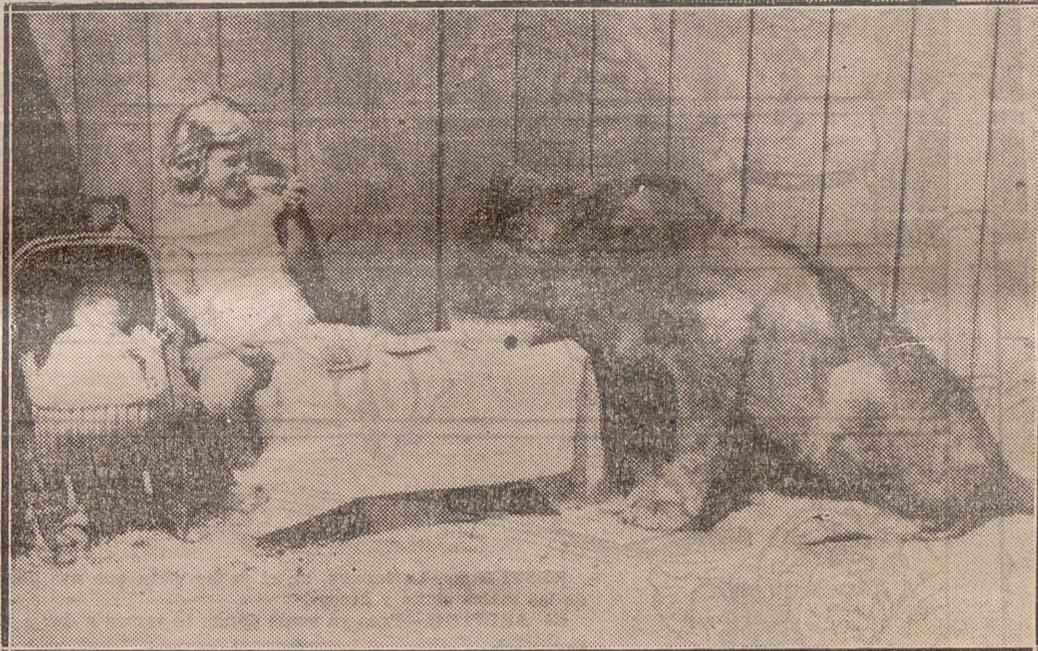
El sabio naturalista no podía comprender cómo el insecto, sin saber nadar, había podido coger al pececillo, y decidió averiguarlo, poniéndose para ello en observación.

Tras varias horas de espera vió que la araña se disponía al ataque: fuertemente asida a la piedra con sus dos patas posteriores, extendió sobre la superficie del agua su cuerpo y sus otras seis patas, permaneciendo completamente inmóvil. Un pececillo pasó a su alcance. Con la rapidez del rayo se zambulló la araña, sin soltar sus amarras; cogió al pez con sus dos patas anteriores y le mordió, inoculándole su venena. El pececillo quedó paralizado, y la araña lo levantó, lo colocó sobre la piedra, lo sujetó con todas sus patas y... comenzó el banquete. Poco después sólo quedaban las espinas.

UN CUADRO DE RUBENS

El presidente del Toledo Museum of Art, Mr. Arthur J. Secor, ha donado al Museo citado el cuadro "La Santa Familia", pintado por Rubens, que formaba parte de la colección del conde de Nesselrode, en Moscú, y que había sido llevado a París después de su venta en Rusia.

Imprenta Marqués de Monasterio, 3.



Con toda tranquilidad, como si se tratase de una cariñosa amiguita, esta angelical criaturita, Little Betty Bench, de tres años de edad, toma el té en compañía de un león perteneciente al parque de Los Angeles. El simpático animal fué cazado en Nubia (Africa) siendo muy pequeño, y ha tomado gran cariño a la pequeña hija de su domador. Viendo esta fotografía, a nadie puede extrañar ya que ni grandes ni chicos tengan aquí miedo a los leones que están en la puerta del Congreso ni a los jabalíes que suelen entrar en él.

PIERDE TIEMPO REMUNERADOR

Aquí vamos a dar dinero de verdad

Como no puede ocurrirnos la barbaridad de que maten ustedes otra cosa, nos permitimos aconsejarles que maten el tiempo. Pero aquí somos razonables, y sabemos que nadie, ni el mismo verdugo (q. e. p. d.), mata por el gusto de matar.

A los que busquen en nuestras columnas vertebrales, como diría el precioso filósofo Pepe Ortega, el modo de matar el tiempo les vamos a regalar encima cantidades de dinero fabulosas. Claro que fabulosas para los que no tengan el gusto de haber saboreado un enchufe, porque a los enchufistas les ofrece usted un billete de cien pesetas y se quedan mirándole, como si quisieran decir: "¿Por quién me ha tomado usted, caballero?"

Conste, pues, que vamos a dar dinero a los pierdetempistas.

¡Oído a la caja! A la caja de la Administración.

Concurso del mes de octubre

Conociendo el interés que ha despertado la zarzuela "Luisa Fernanda", hemos querido dar a nuestros lectores la letra de su famoso dúo, y para ello habíamos encargado a uno de nuestros redactores que la averiguara y transmitiera al público.

Preocupado aquél, sin duda, por la actualidad política, ha tergiversado lamentablemente los finales de algunos versos, que hemos tenido que suprimir; pero para no dejar de publicarlo hemos decidido que sirva de concurso al mes de octubre. Consiste el concurso en completar las frases que lo necesitan, a base de nombres

de políticos actuales, en algunos versos, con otras palabras más.

Las bases son las siguientes:

Primera. Las soluciones deberán estar en nuestro poder antes de las veinticuatro horas del 31 de octubre.

Segunda. Al que acierte todas las palabras exactamente se le concederá un premio de CINCUENTA PESETAS. Si son varios los solucionistas se sorteará entre ellos.

Tercera. Si nadie da la solución exacta se concederá el premio al más aproximado, estimándose el acierto por el mayor número de palabras coincidentes.

Cuarta. No se admiten reclamaciones ni se mantiene correspondencia.

Número 1

DUO DE LA ROSA

Caballero del alto plumero, ¿dónde camina con don.....? Los caminos que van a la gloria son para andarlos con.....

Señorita que riega la albahaca, ¿cuántas hojitas tiene la mata?

Me parece que pasan de ciento cual los enchufes del gran.....

Al pasar el caballero por la Puerta del Perdón, de los altos balconajes a sus pies cayó..... y..... le decía, con graciosa y dulce voz:

Esta flor se me ha caído del rosal del corazón.

..... es el comienzo de un capítulo de amor. Señorita que riega la albahaca, si de.....

no me tildara, yo al rosal acercarme quisiera donde florecen rosas tan bellas. Caballero del alto plumero: es tan galante su atrevimiento que por mí no es difícil la empresa, puesto que tiene.....

Al pasar el caballero por la puerta del jardín va hechizado por los ojos que le miran desde allí. Va contento con su suerte y embriagado del olor de esta rosa desprendida del rosal del corazón.

..... no es un billete para el juego del amor.

¡Sutil olor!
¡Tal vez fatal!
¡Digna es la flor de aquel.....!

Número 2

¡COMO ESTAN!



Número 3

TAMBIEN SUSPENDIDO



Visite usted la CASA SOTOGA

MUEBLES DE LUJO, ARTISTICOS Y DE ESTILO

Muebles económicos, entresuelo y principal. Sección independiente de alquiler.

Plaza de Celenque, 1, esquina a Arenal (antes Echegaray, 8).

TASACIONES AUTORIZADAS
No vender vuestras joyas sin tener una tasación exacta de su valor. Tasaciones garantizadas para testamentarias.

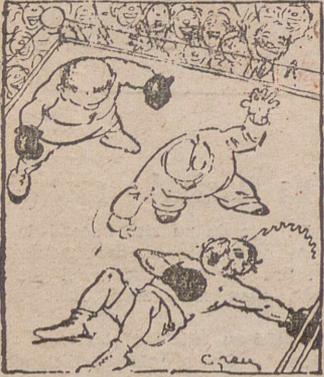
JOYAS

COMPRA DE TODA CLASE DE ALHAJAS, ANTIGUAS Y MODERNAS
COMPRA DE PAPELETAS DEL MONTE DE PIEDAD POR SU VERDADERO VALOR

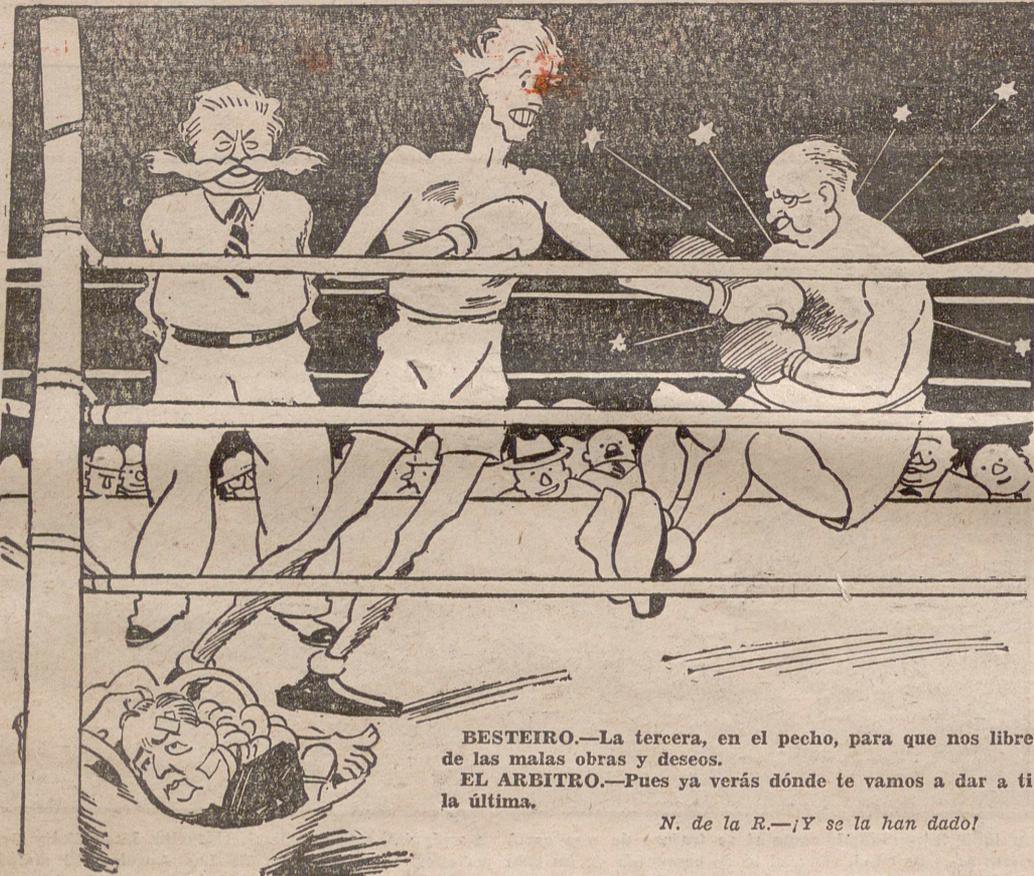
MATIAS TORIJA, tasador autorizado. MARIANA PINEDA, 2, PRIMERO (frente al Monte de Piedad) TELEFONO 95.015

Una página con pies y sin cabeza

EL MATCH BESTEIRO-L. CABALLERO



EL ARBITRO.—Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete...
EL VENCEDOR.—¡Tráigale usted un despertador!
(Moustique, Charleroi.)



BESTEIRO.—La tercera, en el pecho, para que nos libre de las malas obras y deseos.
EL ARBITRO.—Pues ya verás dónde te vamos a dar a ti la última.

N. de la R.—¡Y se la han dado!



LA SEÑORA.—¿En dónde está usted metido? He llamado diez veces.
EL CRIADO.—El timbre no suena.
LA SEÑORA.—¡Pues haberme avisado a la primera vez!
(Moustique, Charleroi.)



EL ILUSTRE ENFERMO



EL DOCTOR.—Hay que tener paciencia, D. Alejandro. Esto no es grave, pero es largo. Se trata de una oposición irónica.



GALERIA DE CELEBRIDADES



Ved la diplomática zulueta de Zulueta, el ex subdiácono que ascendió a ministro, aunque no del Señor, y que se conserva admirablemente en Ginebra.



Michell Lewis, el célebre actor cinematográfico, interpreta actualmente el papel de un jefe de tribu negra en la película "Congo". Pero al mismo tiempo presenta su candidatura en las elecciones para renovar parte del Congreso de Washington. No es cosa que aquí pueda extrañarnos que un jefe de tribu obtenga un acta; pero sí lo es la propaganda electoral que Lewis viene haciendo entre sus compañeros de estudio—pueden ustedes verlo al lado de la graciosísima Lupe Vélez—; si la propaganda la hace en la calle lo mismo que en el estudio, es muy posible, tratándose de los Estados Unidos, que obtenga mayoría de votos. Aquí estamos seguros de que le votarán muchos salvajes.



—Dígame la verdad, señor Ghandi: ¿ayuna usted para defender sus ideales o para conservar la línea?

(II 420, Florencia.)



ESTO ES EN SERIO

PROPAGANDA EN VERSO



Reluciente palmatoria para velar por la historia.



Crecido lote de platos sencillitos y baratos.



Estupendísimo cable, muy propio para enchufable.



Vomitivo de buen gusto



Violón muy recomendable para músico incansable.



Y la cabeza de Azaña, ¡lo mejor que tiene España!